

Galanet (Elche, Alicante). Nuevas evidencias de ocupación humana del *Camp d'Elx* durante el Neolítico final

Palmira Torregrosa Giménez (*) y Eduardo López Seguí (**)

Resumen

En este artículo se presentan los resultados de las intervenciones arqueológicas llevadas a cabo en diversas áreas próximas, integradas todas ellas bajo la denominación del yacimiento de Galanet (Elche, Alicante). La excavación de un amplio conjunto de estructuras negativas y la recuperación de un importante número de restos materiales han permitido datar el yacimiento entre finales del IV e inicios del III milenio cal BC. La distribución y número de estructuras lo convierten en el yacimiento más extenso de estos momentos en las tierras del río Vinalopó.

Palabras clave

Galanet, Elche, Neolítico final, Carbono 14, áreas de almacenamiento y desecho.

Abstract

This article, presents the results of archaeological works undertaken on various close locations, all integrated under the archaeological site known as Galanet (Elche, Alicante). The excavation of a wide range of negative structures and the significant recovery of materials remains, enable us to date the site between the late IVth and early IIIrd millennium cal BC. The distribution and number of structures makes it the largest deposit on the lands of the Vinalopó River.

Keywords

Galanet, Elche, Late Neolithic, 14C, storage area, disposal.

Recibido: 14-marzo-2016 / Aceptado: 25-abril-2016

El conocimiento sobre las comunidades campesinas que ocuparon las tierras del levante de la península ibérica durante el IV y el III milenio A.C., ha variado sustancialmente en los últimos años. Aunque las primeras evidencias de yacimientos correspondientes a estos momentos fueron documentadas hace años, como resultado del desmonte o el movimiento de tierras de determinadas parcelas de cultivo (Soler, 2013), los pasos más importantes en su documentación se han dado en las últimas décadas. El hecho de que aquellos grupos decidieran emplazar sus lugares habituales de actividad y residencia en los fondos de valle, ha llevado consigo que el registro de asentamientos se haya producido como consecuencia de labores arqueológicas de salvamento y no como resultado de proyectos de investigación programados. Buena parte de los yacimientos que constituyen la base esencial para su caracterización, han sido constatados en seguimientos de obras, tanto públicas como privadas. Es

el caso de Niuet, Les Jovades, Colata, Molí Roig, La Torreta-El Monastil o Quintaret.

Galanet es un nuevo ejemplo que se suma a esta situación. A continuación presentamos los resultados de las actuaciones llevadas a cabo en diversas áreas de una misma zona entre los años 2008 y 2014.

1. DATOS GENERALES

En el año 2008, con motivo del proyecto de construcción de la circunvalación sur de Elche y conforme a la legislación vigente -Ley 4/98 de 11 de junio de la Generalitat Valenciana, del Patrimonio Cultural Valenciano, así como sus posteriores modificaciones, Ley 7/2004 de 19 de octubre y Ley 5/2007 de 9 de febrero- que regula las actuaciones arqueológicas relacionadas con la ejecución de obras públicas en la Comunidad Valenciana, se inició una intervención arqueológica, previa autorización de la Dirección General de Cultura de

* INAPH. Instituto Universitario de Investigación en Arqueología y Patrimonio Histórico de la Universidad de Alicante. palmira.torregrosa@ua.es

** Alebus Patrimonio Histórico S.L.U. elopez@galebusph.com

la Generalitat Valenciana. Según esta normativa, se llevó a cabo un seguimiento arqueológico, entendiendo por tal una actuación de supervisión de los movimientos de tierra ocasionados durante la ejecución de obras, que pudiera suponer afecciones sobre el patrimonio arqueológico y que, al mismo tiempo, permitiera determinar las medidas oportunas para la conservación y documentación de las evidencias o elementos de interés arqueológico que pudieran aparecer en el transcurso de las mismas.

Fruto del seguimiento arqueológico fueron registradas un amplio número de estructuras negativas practicadas en el subsuelo, que vienen a mostrarnos la alta densidad de la ocupación humana del *Camp d'Elx* durante los momentos finales del Neolítico e inicios del Calcolítico.

Las labores llevadas a cabo por la empresa Alebus Patrimonio Histórico S.L.U. consistieron, previamente, en una prospección superficial de toda el área afectada. Como consecuencia de dichas tareas fueron detectados diversos puntos con materiales arqueológicos de diversa cronología. Uno de esos espacios se ubicaba en la zona norte junto al Camino Viejo de Alicante, en las inmediaciones de una finca dedicada años atrás a labores agrícolas y conocida como Casa de Galanet –a partir de ahora Galanet I–.

Los resultados positivos de dicha prospección superficial se confirmaron con la ejecución de sondeos arqueológicos, que implicaron la realización de una serie de trabajos mecánicos previos, a lo que se sumó, sobre todo en la zona sur, un seguimiento arqueológico de todo el movimiento de tierras asociado a las labores de construcción de la carretera. Estos trabajos permitieron detectar un amplio conjunto de estructuras negativas de adscripción prehistórica, que nos llevó a considerar la existencia de un nuevo yacimiento arqueológico localizado en las proximidades del barranco de San Antón, justo en su margen izquierda, y a unos 420 m al este del cauce.

El barranco de San Antón se extiende desde las estribaciones septentrionales de la sierra de Tabayá hasta diluirse en la partida de Alzabares Alto, discurriendo a lo largo de unos 10km. Este barranco circula formando meandros y encajándose por calizas arenosas, areniscas calcáreas, margas y areniscas del Terciario, para adentrarse en las tierras cuaternarias del *Camp d'Elx*, caracterizado por la presencia de suelos arcillosos de poco espesor. Este pequeño barranco forma parte de los cauces septentrionales que integran la amplia red de ramblas que, con dirección NO-SE, descienden desde las sierras de Crevillente-Tabayá-Negra hacia las tierras del fondo del corredor. Las elevaciones montañosas son las que delimitan, por su lado septentrional, la fosa intrabética donde se localiza el yacimiento de Galanet.

Tras la detección en esta zona de diversas estructuras

negativas, se procedió en el año 2009 a realizar una excavación arqueológica que permitió documentar y estudiar las características del asentamiento así como sus evidencias materiales. El registro de toda la información se llevó a cabo mediante fichas normalizadas con la consiguiente individualización de los diferentes estratos y estructuras y cuyos datos se incorporaron posteriormente a una base de datos que permitió procesar y gestionar la información recogida. Para la documentación planimétrica se combinaron técnicas de topografía y fotografía, obteniendo de este modo los suficientes datos para la reconstrucción digital del yacimiento así como la dispersión de materiales. En relación a la recuperación de evidencias paleobotánicas, así como otro tipo de microrrestos, se procedió al tamizado con agua de las muestras sedimentarias procedentes del relleno de las diferentes estructuras, recogiendo de cada una de ellas 20 litros. En este caso, cabe destacar un posible problema de conservación relacionado con la naturaleza del substrato geológico, puesto que los carbones recuperados fueron muy escasos y no se constataron restos faunísticos.

Una vez excavada metodológicamente el área disponible, el número total de estructuras registradas fue muy elevado. Sin embargo, por motivos ajenos a nosotros y relacionados con el devenir de la obra pública, únicamente se pudieron excavar, tal como explicaremos más adelante, un reducido número de las mismas.

Tras la excavación de esta zona, las labores de movimiento de obra continuaron avanzando hacia el sur del trazado, por lo que los trabajos de seguimiento arqueológico también continuaron vigentes. Esto determinó que años más tarde –la obra pública fue terminada e inaugurada en el año 2015– se volvieran a documentar nuevas estructuras negativas en puntos más meridionales, bastante alejados de Galanet I. Se trataba de dos concentraciones de estructuras similares a las registradas en Galanet I y, dada la posibilidad de que formaran parte del mismo yacimiento prehistórico, consideramos denominarlas como Galanet II y Galanet III (Fig. 1).

Con el presente artículo pretendemos presentar, describir e interpretar los diferentes hallazgos documentados en las tres áreas arqueológicas halladas, contando para ello con las diferentes estructuras constatadas así como el registro arqueológico recuperado.

Sin embargo, debemos hacer hincapié en que la excavación del yacimiento ha sido puntual y por ello la información obtenida siempre será parcial. Estas restricciones impiden hacernos una idea exacta de la extensión del espacio ocupado en época prehistórica, aunque presumiblemente las características generales posiblemente se enmarquen dentro de las pautas de distribución y organización similares a



Figura 1. Situación de las tres áreas de intervención –Galanet I (en color azul), Galanet II (en color verde) y Galanet III (en color rojo).

otros núcleos conocidos y estudiados a lo largo del territorio valenciano, caso de Les Jovades en la cuenca del Serpis (Bernabeu, 1993; Pascual, 2003), La Torreta-El Monastil en el valle del Vinalopó (Jover, 2010) o más recientemente, yacimientos como los de Quintaret y Corcó en la Vall de Montesa (García Puchol *et al.* 2014), pero también de buena parte de la península Ibérica (Soler, 2013, 101-122).

2. EL YACIMIENTO ARQUEOLÓGICO

Dado que se trata de una zona ubicada en la margen izquierda del barranco de San Antón, que la distancia entre las áreas excavadas es escasa y que el tipo de estructuras y materiales recuperados es similar, pensamos que es lógico considerar las distintas partes excavadas como un mismo yacimiento, a sabiendas de que su conjunto podría ser el resultado de actividades realizadas en diversos asentamientos durante un lapso de tiempo indeterminado, aunque no muy amplio, hecho que también podemos observar en otros yacimientos de similar cronología como sería el caso de Les Jovades (Cocentaina) (Bernabeu *et al.*, 2006).

2.1. Galanet I

Localizado este conjunto de estructuras al norte del trazado de la obra viaria, ocupaba dos áreas diferenciadas de exca-

vación, separadas por el antiguo Camino de Alicante y denominadas sector 1 al norte del mismo y al sur, Sector 2.

La amplia área de dispersión de materiales arqueológicos se enmarcaba entre los PPKK 1,450 y 2,290, documentándose superficialmente más de 300 posibles estructuras negativas, que *a priori* respondían a manchas de tendencia circular u ovalada con una sedimentación más oscura que el estrato geológico de tono anaranjado y origen pleistoceno, donde habían sido excavadas y posteriormente colmatadas. Siguiendo las directrices de la dirección de obra, que nos comunicó la no afección de gran parte de estas estructuras, debido a que la zona iba a ser terraplenada y en ningún momento –supuestamente– iban a alterarlas, únicamente se nos permitió actuar en los lugares donde previsiblemente iba a transcurrir un colector encajado en dos ramales que posteriormente se unificaban en el sector 2. Por todo ello, emprendimos nuestra actuación delimitando las áreas a intervenir y retirando superficialmente y de manera mecánica primero y manualmente después, la tierra vegetal hasta detectar los primeros indicios arqueológicos.

El total de superficie excavada supuso unos 14.737,51 m², que permitieron detectar 34 estructuras –24 de ellas previsiblemente prehistóricas– en el sector 1, mientras que en el sector 2 se excavaron 61 estructuras prehistóricas además de 7 de época Moderna asociadas a la producción de barrilla. En total se han podido excavar un conjunto de 85 estructuras de adscripción prehistórica en los dos sectores, junto a 19 estructuras de época Moderna y Contemporánea.

SECTOR 1

Como hemos comentado anteriormente, el Sector 1 se localizaba al norte del antiguo Camino de Alicante y suponía un área de 10.557,37 m². En esta zona se documentaron un total de 34 estructuras, de las cuales, además de las 24 de cronología prehistórica debemos señalar la presencia de posibles tramos de muros contemporáneos arrasados, construidos con mampostería trabada con mortero de cal, de los que apenas se conservaba una hilada y que posiblemente deberíamos relacionar con las antiguas líneas de abanclado de la finca. Además se registraron nueve fosas excavadas en el suelo, de planta circular, poco profundas, que presentaban las paredes afectadas por combustión y en cuyo interior no se encontraron materiales arqueológicos que permitiesen concretar su datación. No obstante, su morfología y características permiten asociarlas probablemente con hornos para la quema de barrilla. Esta hipótesis vendría avalada por la considerable tradición en la producción de sosa en Elche, desde al menos época Moderna, momentos en los que la sosa se usaba para la confección tanto de vidrio como de jabón. Respecto a este último producto, existe documenta-

ción relacionada con una importante industria jabonera hasta principios del siglo XVIII, disminuyendo progresivamente hasta prácticamente el año 1880 (González Pérez, 1976).

Las restantes estructuras, a tenor de los materiales arqueológicos asociados, especialmente fragmentos de cerámica hecha a mano, podrían corresponder a fosas de cronología prehistórica, a pesar de que su estado de conservación no era muy bueno, puesto que en todas ellas únicamente se detectó la parte inferior, con un alto nivel de arrasamiento que posiblemente responda al tradicional arado y cultivo de la zona. Presentaban un relleno de sedimento, en general arcilloso, de color castaño o grisáceo con una textura bastante homogénea y solamente en cinco de ellas –EE 100, 101, 102, 122, 123– se registró material arqueológico que correspondía a fragmentos de cerámica a mano y en un caso concreto –E123–, un percutor de caliza.

Las fosas apenas conservaban la parte inferior, con una profundidad que raramente superaba los 25cm y mostraban una morfología de planta ovalada o de tendencia circular, superando 1m de diámetro únicamente en dos casos. En cuanto al fondo se combinan las formas planas y las cóncavas.

SECTOR 2 (Fig. 2)

Ocupaba la zona al sur del antiguo Camino de Alicante y, tal como hemos comentado anteriormente, a pesar de haberse documentado un importante número de estructuras –repartidas en un entorno de unos 50.000 m²–, por motivos de la obra, únicamente se excavó la parte destinada a los ramales del colector, suponiendo ello un área de excavación arqueológica de 4.180,14 m² (Fig. 3).

Esta zona presentaba, bajo el nivel superficial, un estrato de arenas y limos sobre el que se habían excavado una serie de estructuras negativas. El número total de las que fueron excavadas ascendía a 68, de las cuales, al menos seis fueron interpretadas como posibles hornos para la quema de barrilla y una –UE 208– resultó ser la huella de un arado. El resto de estructuras negativas correspondían a fosas prehistóricas con diferentes dimensiones y morfologías que, siguiendo la tipología al uso, en función de sus características morfológicas, las agrupamos en fosas –47–, cubetas –13– o silos –1– todas ellas excavadas en el estrato geológico y con plantas mayoritariamente de tendencia circular –50,82%– u ovalada –39,4%– y secciones variadas pero que, en general, presentaban una forma rectangular o troncocónica invertida, siendo los fondos predominantemente planos –82%–. En su interior se registraron numerosas y variadas evidencias de cultura material (Tabla 1). Cabe destacar por su singularidad, la E249 (Fig. 4), que presentaba en su fondo la existencia de seis pequeños hoyos circulares, más o me-



Figura 2. Vista general de algunas de las estructuras negativas de Galanet I.

nos equidistantes y de aproximadamente 10 cm de diámetro, muy próximos a las paredes, que podríamos interpretar como calzas de postes que quizá habrían servido para sustentar una posible cubierta, tal como se ha identificado en otros yacimientos (Martínez Calvo *et al.*, 2015, figs. 45, 53).

Además, junto a las 61 estructuras negativas de tipo fosa, cubeta o silo, fueron documentadas parcialmente lo que interpretamos como el segmento de una estructura alargada –E269– que tal vez pudo funcionar como una fosa o canal de drenaje, dado su pequeño tamaño y profundidad, similar a otros documentados en el asentamiento neolítico del Tossal de les Basses (Rosser y Fuentes, 2007). Se trataba de una estructura negativa alargada, muy arrasada, con sección en U, de unos 0,70 m de anchura y 0,45 m de profundidad, colmatada por un sedimento de arenas de color marrón claro. En su interior no se recuperó ningún tipo de material arqueológico.

En cuanto a la dispersión de estructuras durante el proceso de excavación, se pudo comprobar cómo algunas de ellas se cortaban entre sí, deduciendo por ello que disponíamos de una estratigrafía horizontal que nos inducía a pensar en una recurrencia en cuanto a la ocupación y uso del espacio. Sin embargo, la imposibilidad económica de realizar varias dataciones y la escasa concreción cronológica de los materiales recuperados del estrato que las colmataba, unido a su reducido número, resultan insuficientes para concretar la diferencia cronológica entre las diversas estructuras. En general, y a simple vista, debemos comentar que la distribución de las más de 300 “manchas” documentadas durante el seguimiento arqueológico, parecían mostrar una distribución aleatoria, que parece confirmarse tras llevar a cabo la excavación de las zonas afectadas por las obras del colector. Sin embargo, quizá sería oportuno destacar la exis-

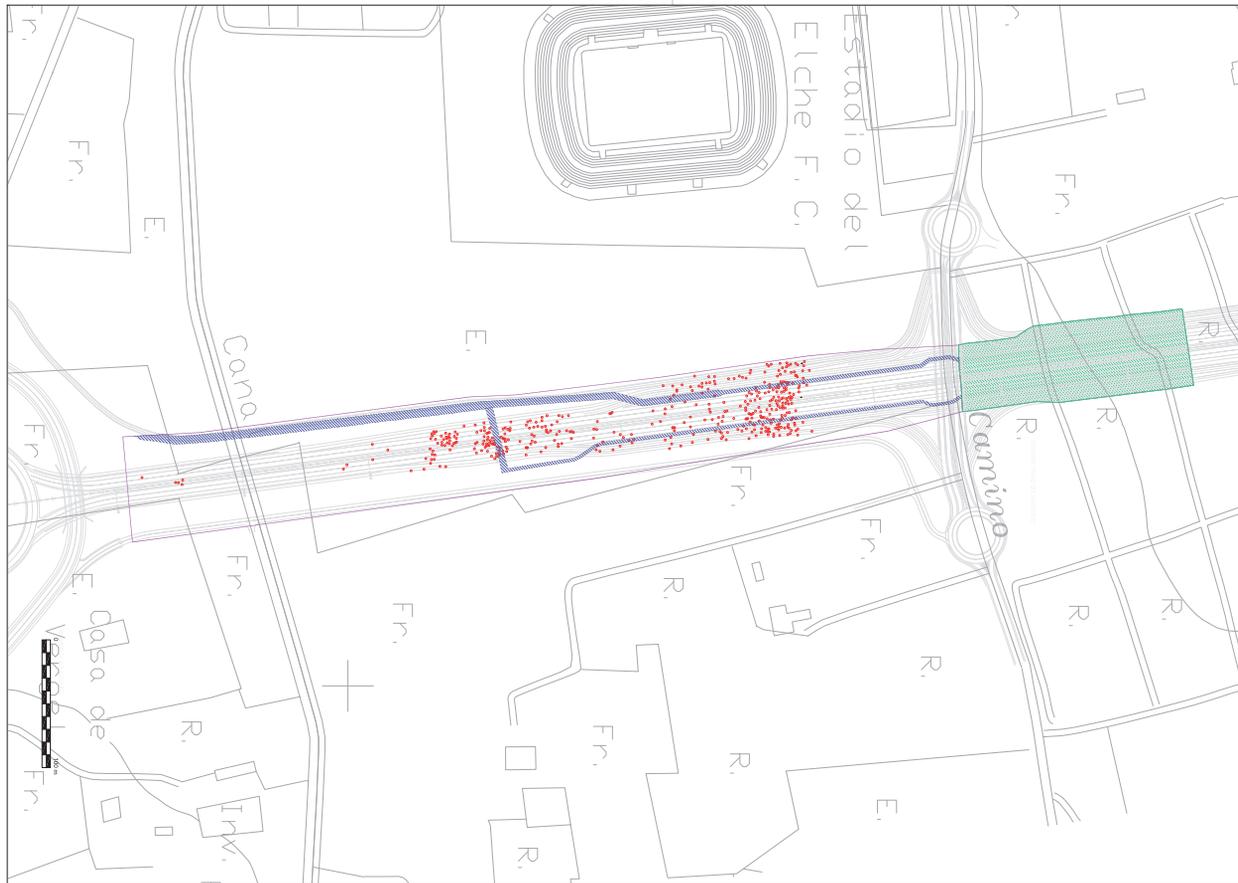


Figura 3. Planimetría de Galanet I, donde se observa la amplia distribución de estructuras negativas (en color rojo). En color azul se indica el colector, en cuyo trazado se excavaron las estructuras afectadas por el mismo.



Figura 4. Detalle del interior de la fosa E249, en cuyo fondo se observan seis pequeños hoyos circulares.

tencia de algunas concentraciones en las que observamos la presencia de pequeñas estructuras distribuidas alrededor de dimensiones que conservaban una considerable profundidad.

2.2. Galanet II

Como se ha comentado anteriormente, los trabajos de movimiento de tierras relacionados con la construcción de la carretera que circunvalaría Elche por su zona meridional siguieron su curso, por lo que durante el año 2013, en uno de los seguimientos arqueológicos llevados a cabo con motivo de la proyección de una rotonda auxiliar en el nudo de la carretera de El Altet, volvimos a registrar la existencia de estructuras negativas en un espacio de unos 342,47 m², en el entorno del PK 2+400 y a escasos 450 m en línea recta desde Galanet I. Por este motivo, se solicitó una nueva excavación arqueológica que se llevó a cabo entre el 29 de julio y el 6 de agosto de 2013 (Fig. 5).

A raíz de los trabajos de seguimiento arqueológico de los desmontes de tierra en dicho espacio y tras las labores de limpieza, se localizaron un total de 17 estructuras negativas, distribuidas aleatoriamente, sin un patrón espacial concreto. Se trataba de fosas de planta de tendencia circular, excavadas en el estrato geológico y supuestamente de cronología prehistórica, a juzgar por los restos materiales recuperados en superficie. El hecho de que dichas estructuras estuviesen excavadas sobre un terreno rocoso o de gravas en la mayoría

estructura	planta	dimensiones	sección	fondo	profundidad	materiales
100	Circular	0,60 ø		cóncavo	0,14	cerámica
101	Ovalada	1x0,54		Plano	0,10	cerámica
102	Irregular	0,90x0,80		cóncavo	0,20	cerámica
103	Ovalada	0,52x0,58		cóncavo	0,20	
107	Ovalada	1,20x1,10		Plano	0,14	
112	Circular	0,46 ø		cóncavo	0,14	
113	Irregular	1,04x1,10		cóncavo	0,20	
114	Circular	0,80 ø		Plano	0,16	
115	Irregular	0,60x0,90	Rectangular	Plano	0,20	
116	Ovalada	0,40x0,45		Plano	0,10	
117	Circular	0,60 ø		cóncavo	0,10	
118	Circular	0,82 ø		Plano	0,10	
119	Ovalada	1,07x0,89	Tronc inver	cóncavo	0,38	
120	Circular	0,46 ø		cóncavo	0,12	
121	Ovalada	0,40x0,50		cóncavo	0,08	
122	Rectangular	0,78x0,56		Plano	0,04	cerámica
123	Circular	0,48 ø	Tronc inver	Plano	0,28	cerámica/lítico
124	Ovalada	0,64x0,38	Tronc inver	Plano	0,26	
125	Ovalada	0,72x0,50	Irregular	Irregular	0,26	
126	Circular	0,42 ø		Plano	0,10	
127	Circular	0,46 ø		cóncavo	0,08	
128	Circular	0,34 ø		Plano	0,08	
129	Circular	0,54	Tronc inver	Plano	0,14	
135	Circular	0,90 ø		cóncavo	0,14	
140	Ovalada	0,92x1,20	Rectangular	Plano	0,30	Ceramica
142	Irregular	0,55x0,82		Plano	0,15	Ceramica
148	Irregular	0,47x0,90	Rectangular	Plano	0,16	Ceramica
151	Circular	0,60 ø	Rectangular	Plano	0,12	Ceramica
153	Irregular	0,60x0,65	Elipsoide	cóncavo	0,68	Cer/malac/lit
156	Circular	0,32 ø	Rectangular	Plano	0,24	Cer/lit
158	Circular	0,90 ø	Rectangular	Plano	0,34	Cer/malac/lit
160	Circular	0,58 ø	Troncoc inv	Plano	0,20	
164	Ovalada	0,97x1,25	Semilip vert	Irregular	0,40	Cer/malac
166	Ovalada	1,10x2,40		Plano	0,10	
168	Ovalada	1,40x1,48		Irregular	0,14	Ceramica
170	Circular	0,90 ø	Elip vertical	Plano	0,72	Cer/malac
172	Ovalada	1,25x1,50	Elip vertical	Plano	1,00	Cer/mala/lit/bar
180	Circular	1,60 ø	Rectangular	Plano	1,10	Cer/malac
184	Circular	0,85 ø	Troncocónico	Plano	0,90	Cer/malac
186	Circular	1,25 ø	Rectangular	Plano	0,40	barro
188	Circular	1,45 ø	Rectangular	Plano	0,90	Cer/malac/lit
190	Circular	1,30 ø	Irregular	cóncavo	0,37	Cer/barro
192	Circular	1,15 ø	Troncocónica	Plano	0,72	Cer/lit
194	Ovalada	1,18x1,90	Tronc inver	Plano	0,30	Ceramica
196	Ovalada	1,17x1,65	Tronc inv	Plano	0,40	Ceramica
198	Circular	1,17 ø	Troncocónica	Plano	0,52	Cer/malac/lit
200	Circular	1,20 ø	Tronc inv	Plano	0,55	Cer/malac/lit
202	Circular	1,37 ø	Troncocónica	Plano	0,52	Cer/malac
204	Irregular	0,85x0,95		Plano	0,12	Ceramica
206	Ovalada	1,15x1,25	Elip vertical	Plano	0,32	Ceramica
210	Circular	0,82 ø	Rectangular	Plano	0,32	
212	Circular	1,00 ø	Irregular	Irregular	0,27	Ceramica
214	Irregular	0,55x0,75	Rectangular	Plano	0,16	Ceramica
216	Circular	1,15 ø	Tronc inv	Plano	0,34	
218	Ovalada	0,70x0,80	Tronc inv	Plano	0,32	Cer/lit
220	Circular	0,90 ø	Tronc inv	Plano	0,20	
222	Ovalada	0,86x1,84	Irregular	Plano	0,96	Cer/malac/lit

Tabla 1. Características morfométricas de las estructuras de Galanet I.

estructura	planta	dimensiones	sección	fondo	profundidad	materiales
223	Ovalada	0,65x1,80	Irregular	Plano	0,40	Cer/lit
225	Circular	1,15 ø	Tronc inv	Plano	0,40	Cer/malac/lit
228	Circular	1,80 ø	Tronc inv	cóncavo	0,95	Cer/malac/lit
230	Ovalada	1,05x1,30	Irregular	Plano	0,28	Ceramica
232	Circular	1,30 ø	Elipvertical	cóncavo	0,75	Cer/lit
234	Circular	1,35 ø	Rectangular	Plano	0,40	Ceramica
236	Circular	1,60 ø	Tronc inv	Plano	0,60	Cer/lit
238	Ovalada	1,00x1,20	Tronc inv	Plano	0,70	Ceramica
239	Circular	1,05 ø	Rectangular	Plano	0,50	Ceramica
241	Ovalada	1,07x1,25	Tronc inv	Plano	0,34	Ceramica
243	Ovalada	1,14x1,27		Plano	0,15	Cer/lit
245	Circular	1,50 ø		Irregular	0,40	Ceramica
247	Ovalada	0,55x0,85		Plano	0,20	Ceramica
249	Circular	1,45 ø	Rectangular	Plano	0,64	Cer/malac/lit
251	Irregular	0,50x0,60	Irregular	Plano	0,70	Cer/malac/lit
253	Ovalada	0,54x0,65	Irregular	Irregular	0,20	Cer/lit
255	Circular	0,45 ø	Rectangular	cóncavo	0,37	Ceramica
257	Ovalada	0,70x0,80		cóncavo	0,27	
259	Ovalada	1,55x1,78	Troncocónica	Plano	0,50	Cer/lit
261	Circular	1,50 ø	Rectangular	Plano	0,50	Cer/fauna/barr
263	Circular	2,40 ø	Troncocónica	Plano	2,95	Cer/malac/barr
265	Ovalada	0,90x1,20		Plano	0,61	Cer/lit
267	Ovalada	0,98x1,12	Tronc inv	Plano	0,40	Ceramica
269	Rectangular	0,70x3,85	Semielip ver	cóncavo	0,45	Cer/malac
273	Ovalada	0,80x1,05	Tronc inv	Plano	0,20	Ceramica
275	Circular	1,50 ø	Rectangular	Plano	1,21	Cer/lit
278	Ovalada	0,80x1,05		Plano	0,10	
280	Circular	1,15 ø	Rectangular	Plano	0,32	Ceramica
282	Ovalada	1,55x1,65	Rectangular	Plano	1,10	Cer/malac

Tabla 1. Características morfométricas de las estructuras de Galanet I.



Figura 5. Vista general de las estructuras documentadas en Galanet II.

de los casos, permitía buscar y delimitar bien las paredes de las fosas, al mismo tiempo que se diferenciaba claramente el sedimento interior. Este relleno estaba formado por tierra de color marrón y en algunos casos cenicienta, de textura polvorienta, compacta aunque de escasa dureza. Generalmente todas las estructuras estaban rellenas del mismo sedimento, a excepción de algunas como E12 y E14 que presentaban niveles diferenciados, aunque básicamente lo que cambiaba era el color del sedimento. Las estructuras se documentaron con la planta completa, a excepción de las E4, E5 y E17 que habían sido alteradas y seccionadas por los trabajos previos de la retroexcavadora. En cuanto a la morfología que se observó en este tipo de fosas, cabe destacar que todas ellas presentaban una planta de tendencia circular, con diámetros entre los 0,75m y 1,40m (Tabla 2). La tipología de las secciones respondía a una amplia variedad, entre la que se observaban paredes rectilíneas, cóncavas, de tendencia troncocónica e incluso convexa y, por supuesto, otras más irregulares. Los fondos eran mayoritariamente planos a excepción de unos pocos cóncavos o irregulares (Fig. 6). Como caso excepcional, podemos destacar la existencia, en la base de la fosa E12, de una pequeña cubeta circular de 0,45 m de diámetro y una profundidad de 0,08

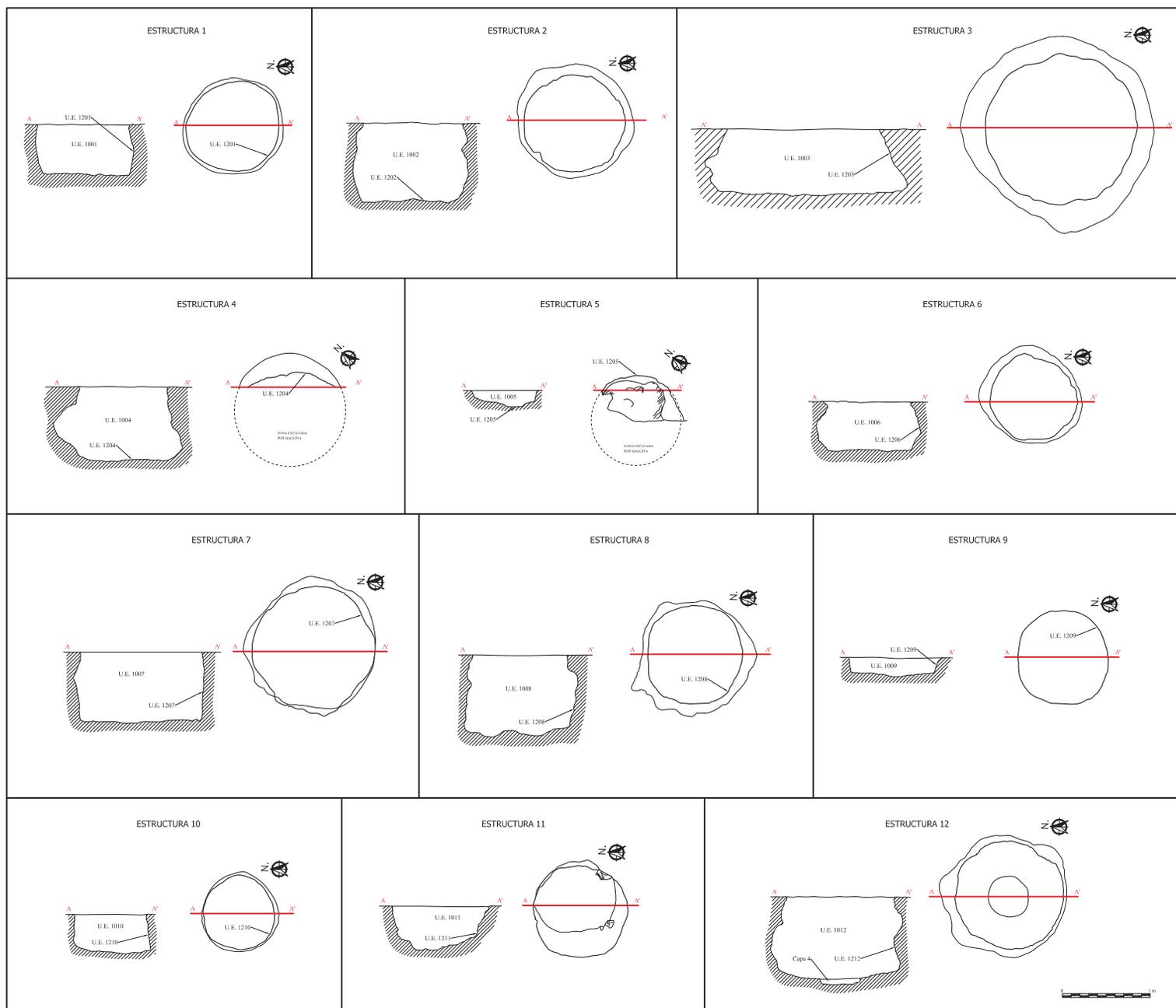


Figura 6. Planta y secciones de las estructuras de Galanet II.

m, cuya interpretación resulta muy difícil de esclarecer, dado que no contenía restos arqueológicos, pero que también se ha constatado en algún yacimiento por ejemplo de la comunidad de Madrid [Martínez Calvo *et al.*, 2015, fig. 45].

En relación a la profundidad conservada, debemos aclarar que casi con seguridad se refleja una documentación parcial de las fosas, debido fundamentalmente a que se localizaban en una zona de tradición agrícola que posiblemente había sufrido reiteradas actividades de arado y movimiento de tierras. No obstante, podemos decir que las profundidades registradas alcanzaban desde los escasos

0,08m hasta un máximo de 0,90m. Todas las estructuras proporcionaron materiales arqueológicos en su interior, especialmente fragmentos cerámicos, piezas líticas talladas, instrumentos de molienda, malacofauna, cantos calizos con signos de combustión y en el caso de tres de las fosas, restos de elementos constructivos de barro -E2, E13 y E4, en este último caso con signos de combustión-.

2.3. Galanet III

La última de las zonas documentadas, denominada Galanet III, también fue resultado del seguimiento arqueológico

estructura	planta	dimensiones	sección	fondo	profundidad	materiales
1	Circular	1,05 ø	Rectil	Plano	0,56	Cer/lit/malac
2	Circular	1,13 ø	Cóncava	Plano	0,85	Cer/lit/malac
3	Circular	0,87 ø	Troncoc	Plano	0,37	Cer/lit/malac
4	Circular	1,00 ø	Irreg	Plano	0,85	Cer/lit/malac
5	circular	0,75 ø	Irreg	Irreg	0,19	Cer/lit/malac
6	Circular	1,00 ø	Cóncava	Plano	0,55	Cer/lit/malac
7	Circular	1,40 ø	Rectil	Plano	0,80	Cer/lit/malac
8	Circular	1,08 ø	Irreg	Irreg	0,90	Cer/lit/malac
9	Circular	1,05 ø	Troncoc	Plano	0,22	Cer/lit/malac
10	Circular	0,82 ø	Rectil	Cóncavo	0,45	Cer/lit/malac
11	Circular	1,10 ø	Rectil	Cóncavo	0,50	Cer/lit/malac
12	Circular	1,22 ø	Irreg	Cóncavo	0,08	Cer/lit/malac
13	Circular	1,00 ø	Convexa	Plano	0,50	Cer/lit/malac
14	circular	0,80 ø	rectil	Plano	0,50	Cer/lit/malac
15	Circular	0,91 ø	Irreg	Plano	0,20	Cer/lit/malac
16	Circular	1,00 ø	Irreg	Irreg	0,20	Cer/lit
17	circular	1,20 ø	convexa	Plano	0,60	Cer/lit/malac

Tabla 2. Características morfométricas de las estructuras de Galanet II.



Figura 7. Detalle de las estructuras documentadas en el sector norte de Galanet III.



Figura 8. Vista general de las estructuras documentadas en el sector sur de Galanet III.

del movimiento de tierras relacionado con el proyecto de la circunvalación sur de Elche. En este caso, se diferenciaron dos áreas arqueológicas, separadas espacialmente por la carretera de El Altet, por lo que pasamos a denominarlas como Sector Norte y Sector Sur. Los trabajos de excavación arqueológica se llevaron a cabo en mayo de 2014.

SECTOR NORTE

Ubicado al norte de la carretera que se dirige a El Altet y junto al área excavada de Galanet II (Fig. 7). Se pudo excavar una superficie de 34,86 m², donde se documentaron

un total de 3 estructuras negativas relativamente próximas entre ellas. Se construyeron excavando en un estrato arenoso, de color amarillento, con presencia de gravas y algunos cantos. El sedimento de relleno estaba compuesto por tierra arenosa de color castaño. Las tres presentaban una planta de tendencia circular, dos de ellas en torno a 1m de diámetro y la tercera alcanzaba los 1,30m, siendo esta última la que mayor profundidad conservaba -1,20m- mientras las otras dos no sobrepasaban los 0,50m. En cuanto a las secciones, éstas divergían formalmente, una de paredes rectas, otra troncocónica y la tercera más irregular.

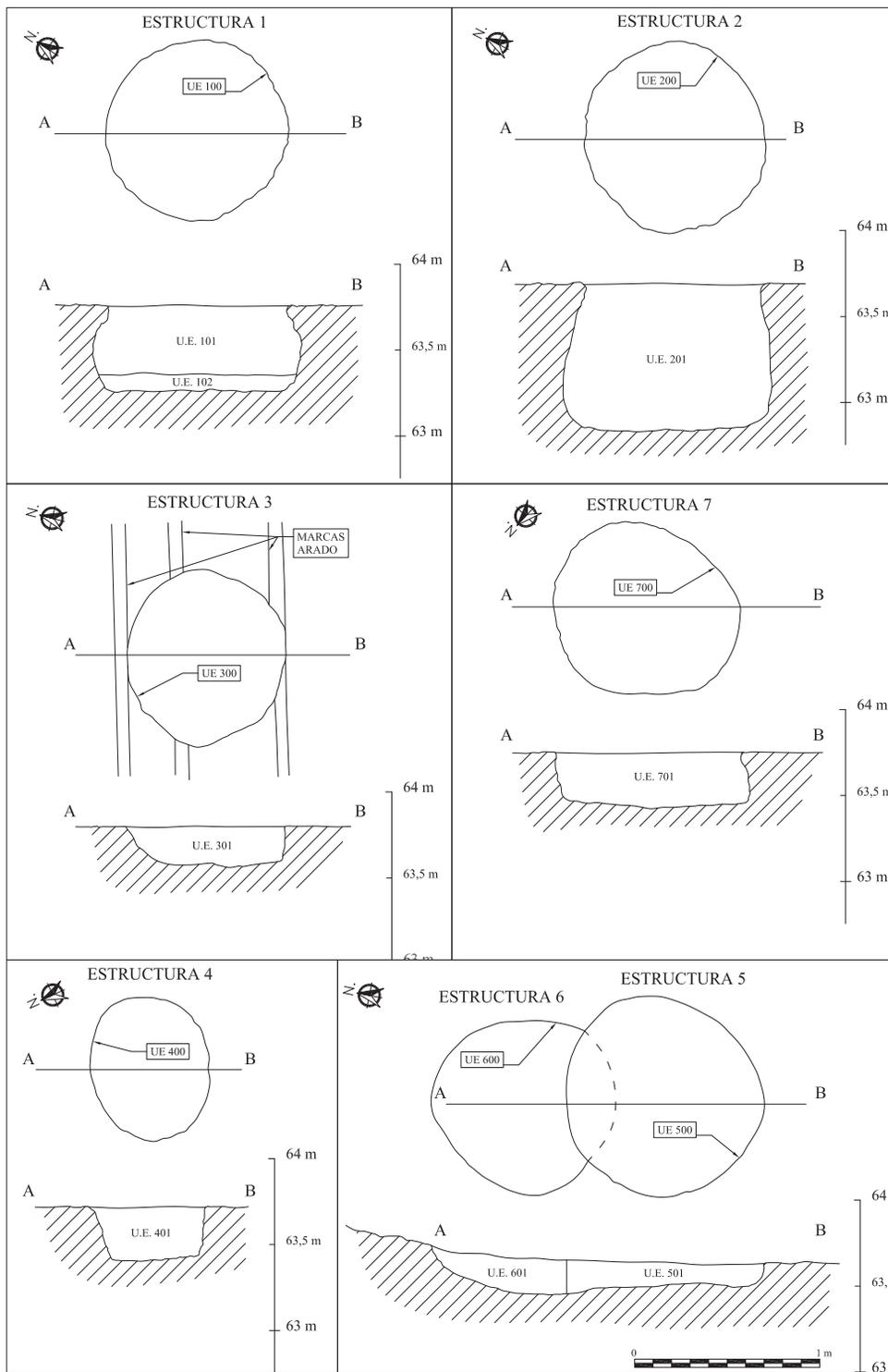


Figura 9. Planta y secciones de las estructuras de Galanet III.

Por lo que se refiere a la base de las estructuras, todas eran irregulares y solamente una parecía tener un fondo plano. En referencia a la existencia de materiales arqueológicos, en dos de ellas se recuperaron fragmentos cerámicos mientras que la tercera no ofreció ningún indicio de restos materiales -E8001-.

SECTOR SUR

Situado al sur de la carretera de El Altet, esta nueva área de excavación tenía una extensión de 367,43 m² (Fig. 8). En este espacio se documentaron 7 estructuras negativas excavadas en el estrato geológico, compuesto por arcillas compactas de color amarillento. Todas las estructuras

estructura	planta	dimensiones	sección	fondo	profundidad	materiales
8001	Circular	0,95 ø	rectilínea	Irregular	0,30	
8002	Circular	0,90 ø	irregular	Irregular	0,45	cerámica
8003	Circular	1,30 ø	truncoc	plano	1,20	Cerám/lítico
1	Circular	1,05 ø	cóncava	Plano	0,50	Cerám/lítico
2	Circular	1,10 ø	truncoc	Plano	0,88	Cerám/malac
3	Circular	0,92 ø	irregular	Plano	0,20	Cerámica
4	Ovalada	0,80x0,70	rectilínea	Plano	0,30	Cerámica
5	Circular	1,00 ø	cóncava	Plano	0,20	Cerámica
6	Circular	1,15 ø	cóncava	Plano	0,15	Cerámica
7	Circular	1,00 ø	cóncava	Plano	0,30	Cerámica

Tabla 3. Características morfométricas de las estructuras de Galanet III.

presentaban una planta circular con 1m de diámetro de media, a excepción de una de ellas con tendencia ovalada (Tabla 3). La base era plana para todas, mientras las secciones variaban de morfología, predominando las paredes cóncavas (Fig. 9). La profundidad conservada apenas superaba en dos de ellas los 0,50m y el interior estaba relleno con sedimento arenoso de color pardo y escasos materiales arqueológicos, especialmente fragmentos cerámicos. Cabe destacar que en la E1 se registraron abundantes cantos calizos con signos de combustión, especialmente en la parte superior del relleno.

3. EVIDENCIAS MATERIALES

3.1. Cerámica

El conjunto cerámico documentado durante las intervenciones arqueológicas en las diferentes zonas del yacimiento de Galanet –I, II y III– es el más numeroso de todas las evidencias, con un total de 10.342 registros de los que únicamente 909 –8,78%– corresponden a partes estructurales de vasos que aportan un mayor grado de información –bordes, bases, apliques o fragmentos decorados–. El resto corresponden a galbos o paredes de cuerpos de recipientes cuyas características formales no ayudan a identificarlas como partes concretas del vaso. Sí cabe destacar que la mayoría de los fragmentos proceden del interior de las estructuras negativas y un porcentaje muy bajo de niveles superficiales o de limpieza.

Dado que el número individualizado por estructuras es muy bajo y poco representativo, se ha optado por realizar un estudio conjunto, exceptuando algunas estructuras concretas de Galanet I –E173, E250 y E263– donde su número se acerca al medio millar. En general, se observa cierta homogeneidad en relación a las características formales así como a la posible adscripción cronológica, apoyándonos en la datación absoluta obtenida, situada en el tránsito del IV milenio al III milenio A.C, reservando algunas estructuras, como las que presentan un lote de fragmentos peñados, a

momentos quizá un poco más antiguos, tal vez mediados del IV milenio A.C.

Debemos también comentar la existencia, tanto en niveles superficiales como en el interior de algunas de las fosas de Galanet I –E202, E228 y E280–, de fragmentos cerámicos de adscripción al Bronce Final-Orientalizante. Se trata en la mayoría de los casos de galbos y su presencia es poco significativa.

El número mínimo de fragmentos cerámicos con información estructural asciende a unos 835, lo que supone casi un 8 % del total de registros cerámicos. De ellos, 549 corresponden a Galanet I, 237 a Galanet II y por último 49 a Galanet III. En cuanto a la presencia de apliques, tenemos un total de 134 mamelones, 20 lengüetas y 15 perforaciones. Y en relación a los fragmentos decorados, únicamente representados en Galanet I, disponemos de 13 fragmentos peñados –solo 4 bordes, de ellos 2 en E181 y los otros en E189 y 263, el resto 3 galbos en E223, 2 en E263 y los restantes repartidos por las EE 190, 197, 233 y 250–, 1 fragmento inciso –E226– y otro impreso –E263–, por lo que cabe comentar la relativa abundancia de fragmentos decorados en la E263, que además corresponde al silo de mayor tamaño documentado en todo el yacimiento.

El grado de fracturación de los vasos cerámicos es total, aunque las paredes presentaban un aceptable nivel de conservación. En este sentido, la posibilidad de restituir la morfología y las dimensiones de los mismos solamente se ha podido obtener en 39 casos, 30 de ellos en Galanet I, teniendo en cuenta que solo 2 conservan más del 60% de su desarrollo. A partir de este conjunto, se observa un predominio de las formas simples y tendentes a formas geométricas puras. Siguiendo la propuesta de J. Bernabeu (1989), estaríamos ante un repertorio de recipientes abiertos con predominio de vasos poco profundos, siempre en relación al grado diferencial de conservación. Formalmente contamos con 15 fragmentos de vaso de morfología esférica –grupo I–, de los cuales 10 estarían dentro de la categoría de semiesfé-

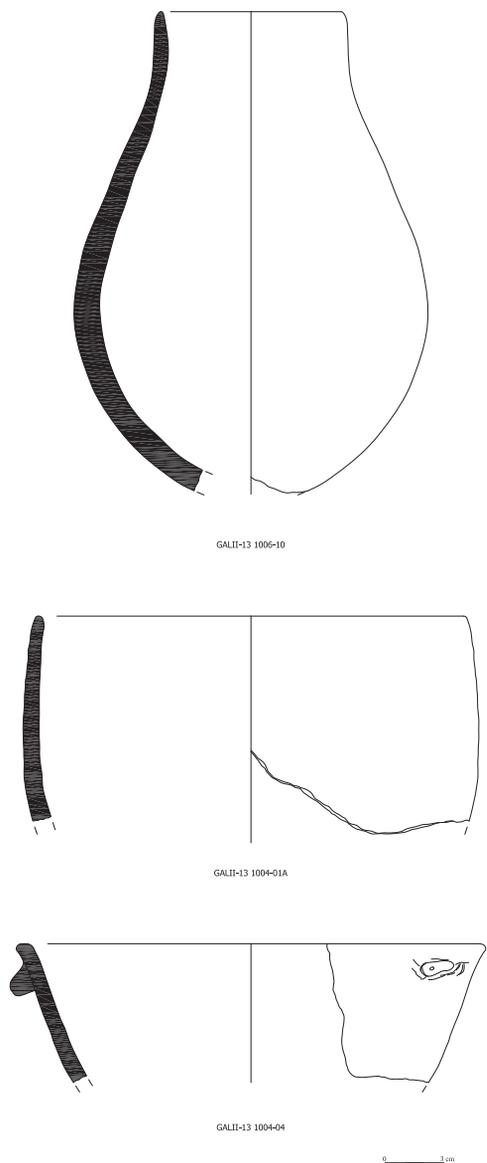
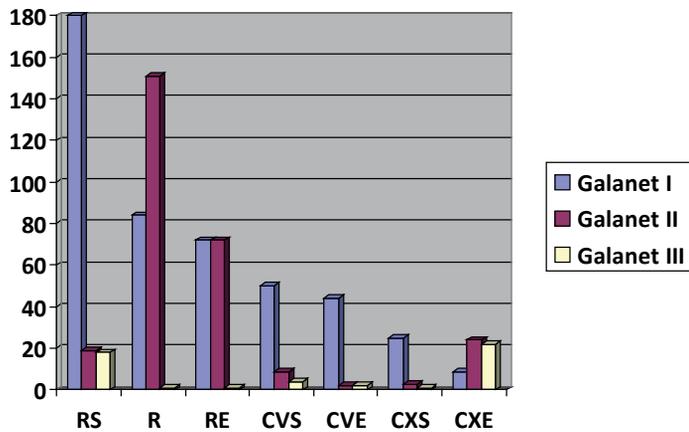
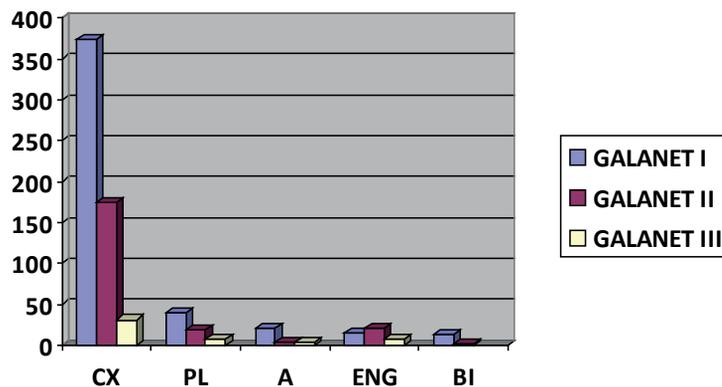


Figura 10. Representación de diversos fragmentos de recipientes cerámicos procedentes de Galanet II.

ricos, presentando diferente tamaño, aunque nunca con un diámetro de boca superior a los 30 cm. Otros 17 fragmentos se incluirían dentro del grupo II o elipsoides verticales, de pequeño y mediano tamaño, especialmente casquetes y semielipsoides, destacando dos ejemplares de tendencia elipsoide vertical que corresponderían a un recipiente de tipo cántaro con un cuello de tendencia convergente, uno procedente de Galanet I (Jover *et al.*, 2014, fig. 15.9) para el que se estima una altura de unos 40 cm, 30 cm de diámetro máximo interior y unos 14 cm de diámetro de boca y el otro de Galanet II (Fig. 10) de menores dimensiones, no superior a los 20 cm de altura y un diámetro de boca de unos 7cm, que quizá tendrían cierta semejanza con otros documentados por ejemplo en la cueva de Nerja (Hopf y Pellicer, 1970, 20), El Garcel (Siret, 1913, 57), El Cerro de la Virgen de la Salud (Ei-



Gráfica 1. Distribución cuantitativa del tipo de bordes. RS: recto saliente; R: recto; RE: recto entrante; CVS: cóncavo saliente; CVE: cóncavo entrante; CXS: convexo saliente; CXE: convexo entrante.



Gráfica 2. Distribución cuantitativa del tipo de labios. CX: redondeados; PL: planos; A: apuntado; ENG: engrosados; BI: biselados.

roa, 2005, 50, 76, lám II) u otros de dimensiones más reducidas como el localizado en Cova del Partidor (Aparicio *et al.*, 1981). Y por último, al grupo III reservaríamos 6 fragmentos de vasos del tipo elipsoide horizontal con formas más próximas a semielipsoide horizontal o de tendencia elipsoide horizontal de mediano tamaño.

Por otra parte, en relación con los fragmentos de bordes registrados, podemos indicar que 549 fueron localizados en Galanet I -464 corresponden a fragmentos encontrados en el interior de estructuras y los restantes a niveles superficiales o de limpieza-, mientras que Galanet II aportó 237 y únicamente 49 se documentaron en el interior de las estructuras de Galanet III. Entre ellos están representados casi todos los tipos de borde, aunque con cierto predominio de los rectos y rectos salientes -236 y 217 respectivamente- seguidos por los rectos entrantes -93- y en menor proporción los cóncavos salientes -63-, cóncavos entrantes -48-, convexo entrante -55- y convexo saliente -29-, reflejando en general un predominio de las formas abiertas sobre las cerradas, especialmente los tipos casquete esférico o elipsoide o semielipsoides (Gráfica 1).

Por otro lado, la morfología de los labios responde a un amplio dominio de los convexos o redondeados -580-, seguido por los planos -66-, apuntados 29 y engrosados al exterior con 39 ejemplares. Los labios biselados son realmente muy poco significativos-15- y, en menor medida, 2 engrosados doble y 1 engrosado al interior. Cabe destacar el escaso número dentro del grupo de labios convexos o redondeados de bordes engrosados o biselados, cuya presencia es más destacada en yacimientos del III milenio A.C. como la Torreta-El Monastil (Elda) (Jover y Torregrosa, 2010, 213), así como la ausencia de labios "almendrados" en las formas de casquetes y en elipsoides y semielipsoides horizontales -platos y fuentes- (Gráfica 2).

En relación a los apliques documentados, destaca la presencia de mamelones (Galanet I -83-, Galanet II -46- y Galanet III -5-) con un total de 134 ejemplares, seguido por 20 lengüetas -8 en Galanet II, 1 en Galanet III y el resto en Galanet I-, 15 perforaciones, de las cuales 12 en Galanet I e inexistentes en Galanet III y únicamente 3 cordones y 2 pitornos en Galanet I.

Muy escasas son las piezas con elementos decorativos en su superficie exterior, destacando su presencia exclusiva en Galanet I. Se trata de 13 piezas con la técnica de peinado, una con incisiones y otra con impresión de instrumento a base de líneas paralelas regulares aplicadas a modo de rodillo de diferente anchura que lo asemeja con los conjuntos de Colata (Gómez *et al.*, 2004) o niveles inferiores de Niuet y Fuente de Isso (García Atiénzar, 2010). Es significativa la concentración de tres fragmentos peinados en el sedimento de la estructura 223.

Por último, cabe destacar la escasa presencia de fragmentos de bases, con un total de 27 ejemplares, de los cuales 21 proceden de Galanet I y los restantes de Galanet II. De ellos, se puede deducir un predominio de la tendencia plana o aplanados -19- con el objeto de facilitar el apoyo directo del recipiente sobre cualquier superficie.

En el tratamiento de las superficies de las paredes exteriores e interiores del conjunto cerámico, se observa un predominio de los acabados alisados de tendencia espatulada e, incluso en algunos casos, escobillada. Muy escasas son las paredes bruñidas y cuidadas, coincidiendo con el empleo de desgrasantes finos y de pequeño tamaño. Por lo tanto, podríamos considerar que se trataría de una vajilla funcional, de tratamientos alisados, donde probablemente no se realizó una selección del desgrasante (Jover, Torregrosa y McClure, 2014), puesto que se observa un predominio básicamente de calcita añadida en mediano y gran tamaño y de manera abundante, si bien es cierto que existen algunos vasos con desgrasante micáceo, mineral cuya procedencia debemos establecerla en las tierras más meridionales del

sur de la provincia de Alicante o bien de Murcia o Almería. La cocción se realizaría en ambientes claramente oxidantes, posiblemente simples hoyos y a fuego abierto, aunque existe un porcentaje bajo de fragmentos de cocción reductora que presentan paredes gruesas y desgrasante de gran tamaño.

En definitiva, las características que en relación con los aspectos ceramológicos han podido documentarse en las distintas áreas de Galanet, se acercan a yacimientos como Colata (Gómez *et al.*, 2004) o a los niveles antiguos de Niuet, y son las que J. Bernabeu (1993: 72) consideró como las definidoras de la fase Neolítico IIB1 para las tierras valencianas. Destaca la documentación de recipientes de forma simples, algunos de ellos de tendencia elipsoide vertical con cuello, la ausencia de formas carenadas y de platos y fuentes de labio engrosado, a lo que se suma la escasa presencia de paredes decoradas, todo ello como rasgos destacados de un conjunto caracterizado por un reducido repertorio formal con tratamientos alisados principalmente de formas esféricas -casquetes, semiesféricos y de tendencia esférica- y elipsoides verticales y horizontales. En general, cuencos, ollas y algún anforoide de diferentes tamaños, sin decorar y con un porcentaje reducido de apliques o elementos de presión, entre lo que destacan los mamelones y las lengüetas. Por otro lado, la presencia de decoraciones peinadas, aunque muy escasa, es otro indicador más que permite situar la colmatación de algunas de las estructuras negativas en la segunda mitad del IV milenio A.C., asociándolo cronológicamente a yacimientos como Colata (Gómez Puche *et al.*, 2004) y niveles antiguos de Niuet y algunas estructuras de Fuente de Isso (García Atiénzar, 2010), pero anteriores a núcleos como La Torreta-El Monastil (Jover, 2010) y Arenal de la Costa (Bernabeu, 1993) ya datados en el III milenio A.C.

En resumen, podemos considerar que el repertorio vascular de Galanet debió formar parte de diversas actividades domésticas en los lugares de hábitat y residencia, cuyo emplazamiento no debió estar muy alejado de las estructuras excavadas, o incluso pudo emplazarse en la misma zona y haber desaparecido por procesos erosivos. Posteriormente, los restos cerámicos fueron desechados en las diversas estructuras -silos y fosas- de donde se han recuperado. Este repertorio, aunque relativamente abundante, se caracteriza por su simpleza formal y homogeneidad, a la vez que se debió realizar a partir de arcillas y desgrasantes locales, a excepción de un porcentaje muy bajo de desgrasantes de micaesquisto, lo que nos indicaría cierta obtención de productos como resultado de redes de intercambio con poblaciones de tierras más meridionales, al menos de distancias superiores a 25 km.

Con un repertorio de formas reducido, se elaborarían diversos tamaños de recipientes que, teniendo en cuenta el

registro cerámico restituído, en su gran mayoría no sobrepasarían los 12 litros de capacidad máxima. Están bien representados los vasos pequeños que no superan los 0,7-1,5 litros de capacidad. Se observa una mayor variabilidad en formas de mediano tamaño –entre 2 y 3 litros, de 5-6 litros y 8-9 litros– y son escasos los de mayor capacidad, superiores a 10 litros, aunque también están presentes en diversas formas, tanto esférica como elipsoides horizontales. Con esta reducida variedad formal, pero amplia diversidad de tamaños, se cubrirían las necesidades de consumo de forma individual, tratamiento y procesado de alimentos así como su almacenado y transporte, siempre dentro del ámbito doméstico.

3.2. Evidencias líticas

Aunque no excesivamente abundante, resulta significativa la presencia de útiles y restos líticos tallados procedentes de los rellenos de las estructuras negativas, posiblemente como resultado del final de su vida útil. El total de restos asciende a 122 elementos, de los que la mayoría proceden de Galanet I, donde 40 de ellos se recogieron en niveles superficiales. En Galanet II solamente se registraron 9 piezas y únicamente 5 en Galanet III (Tabla 4). En cuanto a la distribución por estructuras y unidades estratigráficas, observamos una representación desigual, solamente en 23 de las estructuras de Galanet I se localizaron un número entre 1 y 13 de restos tallados, mientras que en Galanet II están presentes en 5 estructuras y en Galanet III tan solo en 2, constatando que en la mayoría de los silos y fosas no fueron hallados (Fig. 11).

En referencia a la materia prima utilizada, destaca sobremanera un sílex muy heterogéneo (Jover, 2014), con variedad cromática, aunque con cierta uniformidad y homogeneidad interna de grano, medio-fino y opaco. Cabe destacar que el número de desechos de talla es bastante reducido, aunque suficientemente indicativo del proceso de fabri-

cación llevado a cabo, con presencia de núcleos, lascas o fragmentos de ellas, láminas/laminillas, completas o fragmentadas e indeterminados. En general, el grupo de sílex dominante, que porcentualmente supone casi la mitad de la muestra, parece proceder de nódulos de córtex algo rodado, blanquecino, con variedad cromática dentro de la gama de los marrones con bioclastos claros y de diferentes dimensiones, de grano mediano y opaco. Un segundo grupo estaría integrado por restos de talla de diferente tamaño, con córtex liso rodado o rugoso, blanquecino, poco espeso y con un sílex de tonalidad grisácea. Este grupo fue utilizado mayoritariamente para la producción de soportes laminares, resaltando la presencia de sílex melados de buena calidad, grano fino, opacos y que proceden de núcleos de menor tamaño. Sin embargo, debemos destacar que también se utilizaron otros sílex con menor representatividad, de tonos marrón oscuro, crema y negro, todos ellos de grano fino y excelente calidad para la talla. Cabe destacar también que algunos restos sufrieron una acción térmica.

En general, la tonalidad cromática presente en Galanet, es decir el predominio de sílex marrones y grisáceos junto al empleo de melados, recuerda a la documentada en otros yacimientos relativamente próximos como La Torreta-El Monastil (Jover, 2010), la Cova Sant Martí (Jover, 2004) o Casa de Lara (Fernández, 1999), teniendo en cuenta que toda la serie de sílex constatado en Galanet está presente en el ámbito comarcal en forma de nódulos de pequeño tamaño, principalmente procedentes de depósitos derivados en barrancos o en posición primaria en la sierra de Crevillente.

Respecto a su clasificación, destaca la presencia de nódulos, núcleos y lascas y láminas modificadas mediante retoque o con huellas de uso. Se han registrado 2 nódulos, 7 núcleos y algunos productos de lascado, lo que permite inferir que gran parte de los procesos de manufactura se realizaron en los lugares de hábitat próximos al área de estructuras de almacenamiento o desecho.

SOPORTE	GALANET I	GALANET II	GALANET III	TOTAL
Nódulos	1	1		2
Núcleo	7			7
Lascas completas	27	2	1	30
Lascas fracturadas	8	1	3	12
Láminas/laminillas completas	7	1		8
Láminas/laminillas fracturadas	19	3		22
Indeterminados	16	1		17
Productos modificados mediante retoque	23		1	24
TOTAL	108	9	5	122

Tabla 4. Distribución general de tipos de soportes líticos.

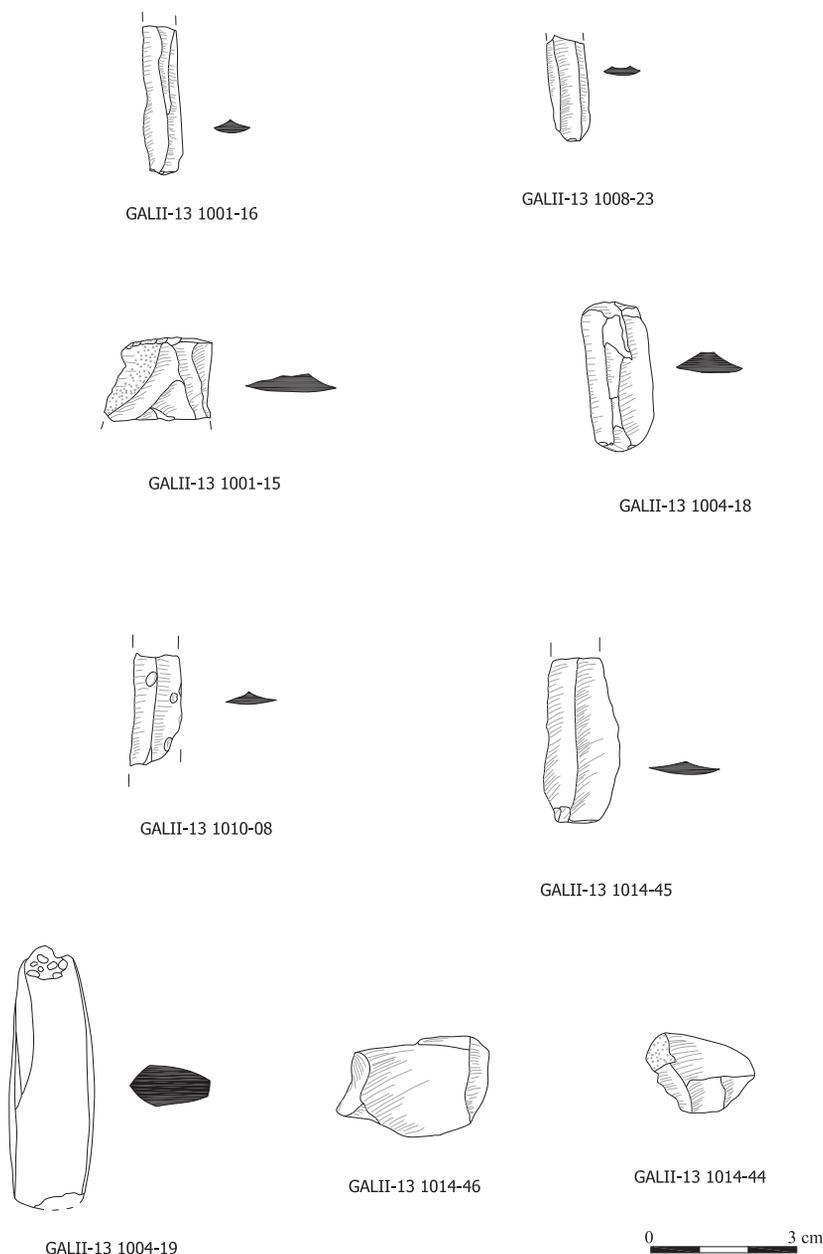


Figura 11. Diversas piezas líticas procedentes de Galanet II. Conjunto de láminas y lascas no retocadas junto a un cincel (1004-19).

El número de útiles líticos asciende a 24, de los que todos corresponden a Galanet I excepto una pieza de Galanet III, suponiendo todos ellos el 19,67% de las piezas retocadas, un porcentaje que supera los efectivos de yacimientos como Niuet (García Puchol, 1994:44), Les Jovades (Pascual, 1993:67) o Arenal de la Costa (Pascual, 1993: 78). El amplio número de trazas de uso y roturas que presentan estas piezas, es un indicador de que se trata de útiles agotados.

Siguiendo las clasificaciones propuestas por J. Juan Cabanilles (1984; 2009), J. Pascual (1993) y O. García Puchol (2005), en Galanet podemos distinguir los siguientes grupos tipológicos:

Se documentaron 14 láminas con retoques, de ellas 10 corresponden a piezas que presentan retoques marginales, 3 con retoque plano profundo y 1 con retoque de tendencia abrupta y delineación denticulada –esta última procedente de Galanet III– (Fig. 12). Casi todas son de 3º orden y en caso de conservar el talón éste es liso. También se constataron 2 elementos de hoz sobre lámina, de dos estructuras de Galanet I que presentaban pátina por uso en uno de los bordes, cuya disposición nos induce a pensar en su inserción en hoces curvas o rectas y su uso en labores de siega de vegetales de tipo gramíneas. En cuanto a geométricos, solamente se registró lo que parecía tratarse de un trapecio



Figura 12. Diversas piezas líticas procedentes de Galanet III. Láminas retocadas y fragmento de molino.

fracturado por la acción térmica. También se constató una única truncadura simple, ligeramente cóncava con retoque abrupto directo y profundo en el extremo proximal de una lámina de pequeño tamaño. Escasos son también los taladros, que presentan retoque abrupto directo y punta larga y cuya adscripción a este grupo tipológico presenta ciertas reservas debido a que se trata de una pieza fragmentada. Por último, cabe destacar la documentación de cuatro puntas de flecha de forma romboidal correspondientes a la variante asimétrica, excepto una de ellas que presenta mayor simetría. Sus dimensiones son muy similares, presentando retoque plano cubriente y bifacial, menos una cuyo retoque de la cara ventral es profundo e invasor.

El análisis de todos estos datos, nos permiten inferir que las evidencias líticas recuperadas fueron probablemente destinadas a la elaboración de un conjunto de útiles con los

que se debieron llevar a cabo diversas actividades productivas de tipo básico, tales como la caza, siega, preparación de alimentos, trabajo de la madera o confección de otros productos.

Ahora bien, frente a la escasez de objetos líticos tallados, es muy destacable el alto número de instrumentos pulidos y/o desbastados. Estos elementos macrolíticos (Risch, 2002) incluyen al grupo de útiles de molienda, que generalmente se documentan en los momentos finales de su vida, muchas veces fragmentados y en ocasiones reciclados para otras actividades, y por otra, instrumentos pulidos con filo, también desechados –hachas, azuelas, cinceles–, percutores y placas pulidas sin perforar. Todos estos elementos pueden desempeñar funciones variadas y participar en procesos productivos diversos, por lo que se les considera instrumentos multifuncionales cuya funcionalidad estará en relación con las características morfológicas de su parte activa.

En total se han registrado 93 artefactos –38 en Galanet I, 46 en Galanet II y 9 en Galanet III– localizados en su mayor parte en el interior de estructuras, aunque algunos proceden de niveles superficiales (Tabla 5). Destaca la gran cantidad de instrumentos de molienda, mayoritariamente agotados, fracturados o desechados, que evidencian la importancia de la agricultura cerealista, aunque también la molturación de algunos frutos silvestres o incluso la trituration de minerales –de hecho algunos molinos presentan restos de mineral de tonalidad rojiza, probablemente ocre, ampliamente repartida por la parte activa–, mientras que el resto de elementos los relacionaríamos con trabajos de la madera, diversas labores productivas de tipo doméstico o el mantenimiento de otros enseres. Dentro del primer grupo, es notable la presencia de 58 piezas, entre las que destacan 9 molederas y el resto corresponden a algunos molinos casi completos pero sobre todo a fragmentos. Generalmente responden a calcoarenitas, calizas pararecificales y conglomerados procedentes de barrancos o sierras del entorno inmediato, en los que únicamente aparece acondicionada y transformada la cara activa y los bordes, mientras que únicamente las molederas presentan su cara pasiva totalmente piqueteada. En el caso de los molinos, muestran una forma de tendencia barquiforme y de tamaño pequeño o mediano, así como las molederas, pensadas para ser utilizadas con una sola mano o con dos en el caso de un movimiento de vaivén.

Es reseñable la existencia de una esquirla de instrumento pulido con filo sobre diabasa y un percutor sobre este mismo material, que quizá también fue empleado en labores de piqueteado de molinos.

En lo que respecta a los instrumentos pulidos con filo, únicamente se constataron 2 en Galanet I, realizados sobre

TIPO	GALANET I	GALANET II	GALANET III	TOTAL
Instrumentos pulidos con filo	2			2
Inst. con cara redondeada	2	2	3	7
Placas pulidas	1	2		3
Instrumentos cara plana	2	2		4
Molinos y/o fragmentos	19	27	3	49
Moledera y/o fragmentos	8		1	9
Adorno pulido	1			1
Brazalete	1			1
Placas de arenisca no pulida	1		2	3
Esquirla de instrumento pulido	1			1
Morteros indeterminados		3		3
		10		10
TOTAL	38	46	9	93

Tabla 5. Tipos de instrumentos desbastados, piqueteados o pulidos documentados en Galanet.

diabasa y con la parte activa fragmentada, lo que imposibilita determinar si se trata de hachas o azuelas, aunque por el tamaño de las piezas nos podríamos decantar por las primeras. Presentan una forma triangular con talón apuntado y con la superficie exterior totalmente pulida. Su presencia en el interior de las estructuras negativas, a modo de elementos de desecho, seguiría las pautas comunes en los yacimientos coetáneos (Orozco, 1993; 2000).

Se han localizado otros 4 instrumentos pulidos de cara plana –2 en Galanet I y otros 2 en Galanet II– elaborados sobre caliza y arenisca y en los que se observa la presencia de estrías que responderían a trabajos de fricción sobre otros materiales blandos. Por otro lado, tenemos instrumentos de cara redondeada –2 en Galanet I, 2 en Galanet II y 3 en Galanet III–, preferentemente percutores de diversa morfología y elaborados tanto sobre caliza como diabasa.

También se documentaron 3 placas pulidas –1 en Galanet I y 2 en Galanet II–, todas ellas de forma alargada, fracturadas y elaboradas sobre esquisto de tono verdoso, quizá procedente del entorno de las sierras de Callosa y Orihuela donde, en lugares como el Cabezo Pardo afloran este tipo de esquistos (Jover, 2014). En general, en Galanet, los productos confeccionados sobre materias primas de procedencia lejana no parecen ser excesivamente abundantes, limitándose a algunas placas pulidas o adornos. Las probables fuentes de aprovisionamiento de instrumentos de molienda se deben localizar quizá en las proximidades del barranco de San Antón, especialmente en las estribaciones montañosas septentrionales, teniendo en cuenta la similitud de las rocas empleadas en la elaboración de molinos y molederas.

En cuanto a adornos, es destacable la documentación de un fragmento de brazalete encontrado en Galanet I, realizado sobre una roca metamórfica de estructura no foliada, posiblemente del grupo de las filitas (Barciela, 2014a) con una morfología curva y sección oblonga asimétrica, frag-



Figura 13. Fragmento de brazalete y de rostro de belemnite fósil procedentes de Galanet I (fotografía de V. Barciela).

mentado en los extremos, con huellas de abrasión en la cara ventral y pulimento en el resto de la superficie. También en Galanet I, se constató la presencia de una pieza de forma cilíndrica y sección circular, de apenas 15 mm de longitud y 6 mm de diámetro, con lados cóncavos, realizado sobre fósil de belemnite y que en su momento se interpretó como una posible matriz de cuenta tubular (Barciela, 2014a) (Fig. 13).

3.3. Malacofauna

En relación al estudio de la malacofauna, cabe destacar un pequeño conjunto de adornos que se fabricaron sobre concha, concretamente cuatro valvas del género *Glycymeris* sp., con presencia de una perforación en el umbo y otras 26 conchas, todas ellas de Galanet I, susceptibles de haber sido transportadas al yacimiento como materia prima para la fabricación de adornos (Barciela, 2014b).

El resto de la malacofauna viene caracterizada por la gran cantidad de gasterópodos continentales –626 en Galanet I, 1.102 en Galanet II y 210 en Galanet III–, asociados fundamentalmente a procesos intrusivos, frente a 77 conchas de moluscos marinos –36 de Galanet I, 32 de Galanet II y 9 de Galanet III–, preferentemente bivalvos, estando representados los taxones *Acanthocardia tuberculata*, *Glycymeris*, *Spondylus gaederopus*, *Ruditapes decussatus*, *Chamelea Gallina* y *Cersastoderma*, este último caso presente solo en estructuras de Galanet II y III, mientras que el ejemplar de Galanet I procede de niveles superficiales. La presencia de todas estas especies, permite determinar que muchas de ellas fueron destinadas a la elaboración de adornos y no al consumo bromatológico, ya que la mayoría de las conchas presenta desgastes superficiales propios de su recogida *post-mortem* en posición secundaria en playas y zonas rocosas, en momentos concretos del año. No obstante, no se puede descartar que algunas de las valvas no erosionadas pudieran haber sido aportadas tras su consumo. Al mismo tiempo, cabe destacar la presencia de estos elementos en el interior de fosas de desecho, en algunos casos en perfectas condiciones de ser usadas, e incluso, sin evidencias de haberlo sido anteriormente, lo que quizá supondría una pérdida del valor de las piezas posiblemente justificado por la fácil disponibilidad de este tipo de materia en un entorno costero relativamente cercano (Barciela, 2014b).

3.4. Fragmentos de barro

Otro de los elementos significativos, aunque escasos, son los restos constructivos localizados durante las intervenciones arqueológicas, principalmente fragmentos de mortero de tierra. Se documentaron un total de 15 fragmentos de barro en Galanet I y 7 en Galanet II. Todos ellos presentan una superficie aplanada y alisada e, incluso en algunos casos enfoscada reiteradamente, de tonalidad amarillenta en la cara endurecida, posiblemente por la composición de la materia prima utilizada, probablemente arenas o arcillas locales, frente a la coloración en tono gris oscuro en la cara opuesta, quizá relacionada con la presencia de materia orgánica, cenizas en algunos casos. En general, responden a un tamaño reducido, siempre por debajo de los 12 cm de longitud, con escasas improntas que impiden concretar su funcionalidad.

Todos los restos se registraron en el interior de fosas o silos como materias de desecho, una vez que estas estructuras dejaron de tener su función de almacenamiento. Sin que se pueda descartar que dichas pellas fueran empleadas en el cierre o estructura superior de los silos o cubetas, también pudieron formar parte de estructuras o alzados exteriores de paredes de cabañas u otro tipo de construcciones ubicadas en las proximidades. La presencia de este tipo de registros en otros yacimientos coetáneos como la Illeta dels Banyets (Gómez Puche, 2006), Jovades, Niuet, Colata y La Vital (Gómez Puche, 2008) o La Torreta-El Monastil (Jover, 2010), evidencia una importante arquitectura del barro utilizada, tanto para la construcción de cabañas, como para pavimentos, estructuras de combustión o incluso elementos muebles como soportes o vasos (Jover y Pastor, 2014).

3.5. Evidencias arqueobotánicas

A partir de las intervenciones arqueológicas de Galanet, se han realizado estudios paleobotánicos desde distintas disciplinas. A través de los análisis polínicos de seis muestras procedentes de Galanet I –UUEE 229, 240, 264, 270, 276, 283–, se ha podido valorar, por primera vez, aspectos relacionados con el paleoambiente del entorno del yacimiento durante el periodo de su ocupación, entre finales del IV milenio y principios del III milenio A.C. Se caracterizaba básicamente por un lugar muy deforestado, con escasa presencia de arbolado –12-18%– y arbustos –9-12%– y un mayor predominio de las herbáceas –71-77%– (López Sáez, Alba, Pérez Díaz, 2014, 158). Entre los árboles destaca la presencia de encina y/o coscoja –*Quercus perennifolia*, 4-7%– y enebro y/o sabina –*Juniperus*, 5-10%–, mientras que apenas son evidentes los valores de abedul, el pino laricio (*Pinus nigra*) o las quercíneas caducifolias, señalando probablemente su procedencia extra-regional, con seguridad de los sistemas montañosos de las Béticas. La taxa de arbustivos está representada por brezo –*Erica arborea*, 0-1%–, acebuche –*Olea europaea*, 0,5-1%–, durillo –*Viburnum*, 0-1%–, efedra –*Ephedra fragilis*, 0-1%–, lentisco –*Pistacia lentiscus*, 2-4%–, cornical –*Periploca*, 1-3%– y aladierno –*Rhamnus*, 3-4%–. Todos estos datos, caracterizan un paisaje predominantemente herbáceo muy parecido al que encontramos en la actualidad en el *Camp d'Elx*, con signos altos de aridez y profundamente antropizado.

Además, se documentan algunos palinomorfos antropozógenos como *Plantago lanceolata* –1-4%– o *Urtica dioica* –1-9%–, sus porcentajes son tan bajos que no permiten considerar una cierta presión pastoral local en el paisaje del entorno inmediato a Galanet y en cuanto a presencia de hongos coprófilos, que señalan muy bien la presencia *in situ* de una cabaña doméstica, en Galanet apenas se documenta un 1-5%

de *Sordaria* (López Sáez, Alba, Pérez Díaz, 2014).

En cuanto al análisis polínico del interior de las estructuras negativas, únicamente la muestra procedente de la E240 proporcionó un porcentaje de polen de cereal superior al 3%, por lo que debemos considerar que la generalización que en ocasiones se establece en cuanto a la funcionalidad de este tipo de estructuras como lugares de almacenamiento de cereal, no puede extrapolarse al conjunto de Galanet, teniendo en cuenta que si mantenemos la misma interpretación estructural deberemos considerar la posibilidad del almacenamiento de otro tipo de productos alimenticios perecederos que no han podido registrarse desde el punto de vista palinológico.

Los datos aportados desde la carpología tampoco han sido numerosos, puesto que de las 27 muestras analizadas de Galanet I, 26 resultaron estériles –UUEE 143, 145, 173, 175, 185, 191, 193, 195, 197, 199, 201-B, 203, 205, 207, 211, 213, 217, 221, 226, 229, 237, 240, 248, 254, 268, 274– y tan solo una de ellas –muestra procedente de la UE 264– proporcionó un pequeño conjunto de semillas que se concretaban en 7 taxones diferentes: cebada –*Hordeum vulgare*–, trigo, representado por dos especies distintas, el trigo desnudo –*Triticum aestivum/durum*– y un trigo vestido –*T. monococcum* o *T. dicoccum*–, hueso de aceituna –*Olea europea*–, una semilla de *Aizoon hispanicum* y algunos restos de gramíneas y cariofiláceas, cuyo estado de conservación no ha permitido avanzar en la identificación más allá de la determinación de la familia. Por lo tanto, el material carpológico identificado es muy reducido, lo cual dificulta la exposición de cualquier valoración sobre el papel de estas especies en la economía del asentamiento (Peña-Chocarro, Ruiz y Sabato, 2014). Sin embargo, sí cabe comentar que a través de una de las semillas de *Hordeum vulgare*, procedente del relleno del gran silo –E263–, se obtuvo una datación absoluta (Beta-287335: 4320±40BP/3020-2880 cal BC) (Torregrosa, Jover y López, 2014, 149, fig. 11.36).

Y en referencia al estudio antracológico, los escasos restos conservados, procedentes de la UE 264 de Galanet I, confirman la presencia de olivo, pino y rosáceas como los *Prunus*. Sin embargo, a pesar de los pocos restos, se observa coherencia con los resultados de los análisis carpológicos y palinológicos. Especies como el olivo aparecen en los tres registros estudiados mientras que el pino se documenta entre las especies identificadas en los estudios de antracología y palinología (Peña-Chocarro, Ruiz y Sabato, 2014).

Por último, resulta significativa la total ausencia de restos faunísticos en el registro de las tres intervenciones de Galanet, cuestión que posiblemente debe ponerse en relación con el Ph del sedimento, al igual que ha sido advertido en muchos otros yacimientos coetáneos, entre los que des-

tacamos Quintaret y Corot, donde no se registraron muestras faunísticas (García Puchol *et al.*, 2014), o en el caso de Colata, donde aunque sí se constataron restos, todos ellos presentaban un grado de conservación deficiente (Gómez Puche, *et al.*, 2004, 86).

4. GALANET Y EL NEOLÍTICO FINAL EN EL CONTEXTO COMARCAL

Los datos aportados por las diferentes intervenciones arqueológicas llevadas a cabo en el yacimiento de Galanet, además de mostrar la presencia de algunas estructuras de época Moderna-Contemporánea asociadas a la producción de barrilla y de algunos fragmentos aislados de adscripción al Bronce final-orientalizante, han puesto de manifiesto la existencia de un nuevo yacimiento prehistórico de gran interés. Los resultados obtenidos constatan un yacimiento de hoyos o silos correspondiente a los momentos finales del Neolítico en el Valle del Vinalopó, y más en concreto en el *Camp d'Elx*. Hasta hace poco, las noticias aportadas por los hermanos Ibarra, en relación con el hallazgo superficial de diversos artefactos en diferentes lugares del agro ilicitano (Ibarra Manzoni, 1879; Ibarra Ruiz, 1926) y continuadas con los trabajos de Alejandro Ramos Folqués (1989) y Rafael Ramos Fernández (1983; 1984), constituían la base empírica esencial para caracterizar estos momentos.

Posteriormente, las investigaciones experimentaron un avance, a principios del siglo XXI, con los primeros estudios de síntesis y revisión de materiales de fondos de museos (Jover *et al.*, 1997; Guilabert *et al.*, 1999; Soler y López, 2000-2001).

Además, en los últimos años, la intensificación de las excavaciones de urgencia en los alrededores de las ciudades de Elche y Crevillente, ha permitido documentar diversos yacimientos que muestran que la ocupación del *Camp d'Elx* por parte de grupos agropecuarios se produjo, por primera vez, en momentos indefinidos del tránsito del VI al V milenio A.C., en asentamientos al aire libre como La Alcudia (Ramos, 1989; Martínez, 2014; Jover y García, 2014) y en cavidades costeras como la Cova de les Aranyes del Carabassí (Guilabert y Hernández, 2014). La continuidad en la ocupación de las tierras llanas se constata en yacimientos caracterizados por estructuras negativas de tipo cubeta o silo, además de fosos y fosas, tal como han sido registradas en Limoneros II (Barciela, García y López, 2014), ya en pleno V milenio A.C. y ubicado en las márgenes del río Vinalopó.

Tendremos que esperar a momentos más avanzados de finales del V o inicios del IV milenio A.C., para comenzar a constatar evidencias de ocupación dentro del *Camp d'Elx* más allá de las propias terrazas del río Vinalopó. Es el caso de las estructuras encontradas en El Alterón, al sur



Figura 14. Área de constatación de estructuras negativas que integrarían el yacimiento de Galanet. El yacimiento probablemente se extendería desde las zonas intervenidas hasta las inmediaciones del barranco de San Antón.

de Crevillente (Trelis *et al.*, 2014) o de las áreas de consumo y desecho detectadas en la Platja del Carabassí (Soler *et al.*, 2014) en relación directa con el aprovechamiento ocasional de recursos marinos.

En este contexto es en el que se deben situar las evidencias de ocupación aquí presentadas del yacimiento de Galanet, ubicado en la margen izquierda del barranco de San Antón, distanciado del curso del Vinalopó en algo más de 3 km en línea recta, y que se extiende, según los datos de distribución de estructuras –desde Galanet I al norte hasta Galanet III al sur–, por aproximadamente 1,15 km de longitud y una anchura mínima de unos 150 m, lo que supone un área de entre 15-17 Ha (Fig. 14). No obstante, aunque no tenemos evidencias arqueológicas más allá de las áreas excavadas, es muy probable que el yacimiento se pudiera extender hacia el barranco de San Antón, incrementando así de forma considerable el número de hectáreas ocupadas, asemejándolo a otros yacimientos para los que se han propuesto mayores dimensiones.

La amplia extensión superficial de este tipo de yacimientos, es lo que llevó a algunos investigadores a proponer la existencia de claras diferencias entre núcleos. En el caso de Les Jovades (Bernabeu *et al.*, 2006) se estimó que no tendría

menos de 25 Ha, frente a otros enclaves de menor tamaño como La Macolla o Torreta-El Monastil, más próximos a 1,5 Ha (Jover, 2010). Sin embargo, somos conscientes en todo momento de que, en todo caso, tanto en Galanet como en los otros yacimientos, se trata de estructuras para las que difícilmente se podrá concretar si son o no coetáneas y que, tanto la amplia distribución horizontal de las mismas como su estado de conservación, dificultan la comprensión de la secuencia de su construcción, uso y abandono. La detección de algunas estructuras cortando a otras es una muestra evidente de la continuidad en la ocupación de la zona, al igual que la gran cantidad de evidencias materiales, especialmente de instrumentos de molienda. Así, durante el proceso de excavación de Galanet I, se pudo comprobar que algunas estructuras se cortaban entre sí –por ejemplo E223 cortaba a E186 y E236 cortaba a E280–. Sin embargo, el material arqueológico recuperado en el sedimento de relleno de estas estructuras no fue clarificador para establecer su cronología de construcción, dada la homogeneidad de las características formales de los restos materiales recuperados. Por lo tanto, la cronología del yacimiento viene establecida por la datación absoluta –obtenida de una semilla de *Hordeum vulgare* procedente del relleno de un silo de gran tamaño –E263– que proporcionó una cronología de 4320±40 BP/3020-2880 cal BC (Torregrosa, Jover y López, 2014, 149)– y el material arqueológico que, en general, sitúa en la segunda mitad del IV milenio y principios del III milenio A.C., sin que se hayan constatado indicios de que pudiera haber perdurado hasta la fase Campaniforme.

No obstante, la amplia dispersión de estructuras detectadas en Galanet podría ser un indicador de un núcleo de mayor tamaño que muchos otros detectados en el mismo valle. Así, todo parece indicar que podría ser común la presencia, en cada uno de los valles o cubetas geográficas, de al menos un gran asentamiento, considerado por algunos autores como de tipo “poblado”, tal como se ha propuesto para Les Jovades en el valle del Serpis (Bernabeu *et al.*, 2006) o El Prado en el altiplano de Jumilla (Jover *et al.*, 2012), frente a otros asentamientos de mucho menor tamaño, considerados como “granjas” (Bernabeu *et al.*, 2006).

En cualquier caso, el yacimiento de Galanet muestra las mismas características de los asentamientos conocidos en la investigación prehistórica como poblados de hoyos (Soler, 2013, 80) o poblados de silos (Gómez Puche *et al.*, 2004, 113) y que están formados por un número variado, pero casi siempre extenso, de estructuras negativas de diversa morfología y tamaño que responden a posibles silos, fosas o cubetas de almacenamiento y/o acumulación de desechos y que están ligados a un poblamiento, más o menos estable al aire libre, durante el IV y el III milenio A.C. La magnífica síntesis de

J. Soler (2013, 79-183) sobre el proceso de investigación en relación a los poblados con hoyos, nos exime de comentar el estado de la cuestión al respecto. Sin embargo debemos tener presente que este tipo de yacimientos no solo se documentan en el área levantina de la península ibérica sino que están repartidos por gran parte del territorio peninsular, desde Cataluña (Oliva *et al.*, 2008), Castilla-La Mancha (García Atiénzar, 2010), Andalucía (Cámara *et al.*, 2010; Nocete *et al.*, 2010; Aranda *et al.*, 2012), La Meseta (Díaz del Río, 2003; Royo *et al.*, 2008; Martínez Calvo *et al.*, 2015) a Portugal (Carvalho, 2010).

De todos modos, las estructuras documentadas en Galanet responden a la tipología de silo, fosa o cubeta, de muy diverso tamaño, la mayoría de las veces establecido a partir de los restos conservados. A pesar de ello, podemos concretar que mientras en el sector 1 de Galanet I únicamente 8 estructuras superan los 20 cm de profundidad, en el sector 2 encontramos diversas estructuras que sobrepasan de 1 m—EE172, 180, 184, 188, 228, 263, 275, 282— con bocas en torno a 1,50-1,60 m de diámetro, a excepción de E184 que solo tiene 90 cm de diámetro y del silo E263 que mide 2,40 m de diámetro y mantenía una profundidad de 2,95 m. Esta última estructura es la de mayores dimensiones de todo el yacimiento y presenta unas características especiales frente al conjunto restante, como es la sección rectangular de sus paredes, el fondo plano y un amplio y variado número de restos arqueológicos en su interior—814 fragmentos cerámicos, 2 pellas de barro y 7 caparazones de malacofauna marina—. En general, no suele ser común la existencia de estructuras de semejante tamaño en los poblados de hoyos.

Las excavaciones efectuadas en asentamientos al aire libre de los momentos iniciales del Neolítico, muestran la presencia, a lo sumo, de pequeño silos (Jover, 2013, 31). Hemos de esperar a finales del V milenio A.C., como en la fase IV de Benàmer, para advertir la presencia no solo de un gran número de silos y cubetas concentrados en una pequeña área, sino que además todo el conjunto estaría estructurado y organizado en torno, al menos, a dos silos de gran tamaño (Torregrosa, Jover y López, 2011). Con posterioridad a estos momentos, este tipo de grandes estructuras, también se han constatado en yacimientos de gran extensión superficial como es el caso de Les Jovades (Bernabeu, *et al.*, 2006) y ahora en Galanet. Su presencia creemos que podría responder a cambios en la gestión y planificación de la producción. Así, a inicios del Neolítico, la organización social en grupos domésticos de carácter familiar reducido o nuclear, es lo que podría explicar la ausencia de silos de gran tamaño y de zonas específicas de almacenamiento. Por el contrario, con el afianzamiento y crecimiento demográfico de las comunidades neolíticas, se haría necesario producir y gestionar una

mayor cantidad de producto agrícola, lo que conllevaría el desarrollo de sistemas organizativos de carácter comunal que permitiesen la gestión y planificación de mayores volúmenes. Así se podría explicar la aparición de áreas específicas de almacenamiento y de grandes silos como los constatados en los yacimientos anteriormente aludidos

Con toda esta información, nos quedaría concluir con la reflexión de que quizá Galanet hubiese actuado como uno de los núcleos más importantes del *Camp d'Elx*. Este núcleo es la prueba de la definitiva consolidación de las primeras comunidades campesinas, después de más de un milenio de implantación en el tramo final del río Vinalopó. Afianzamiento, por un lado, como comunidad campesina, demográficamente estable, con capacidad productiva suficiente como para organizar, gestionar y planificar sus campos de cultivo, rebaños y el almacenamiento de lo producido. Y por otro, al asegurarse su continuidad y reproducción social a través del mantenimiento de lazos y vínculos con otras comunidades o sociedades, algunas de ellas ubicadas en tierras más meridionales, como se deduce de la presencia en Galanet de productos y materias primas de origen alóctono.

No obstante, aunque Galanet pudo estar ocupado durante más de 700 años, entre momentos de la segunda mitad del IV milenio y buena parte de la primera mitad del III milenio A.C., la materialidad parece mostrar su abandono en momentos previos a la fase Campaniforme, cosa que no ocurre en otros yacimientos más septentrionales del área valenciana, como es el caso de La Vital (Pérez Jordá, *et al.*, 2011) o Quintaret (García Puchol *et al.*, 2014). En su participación directa en el proceso histórico desarrollado en las tierras del sudeste (Jover y López, 2010) es como se podría explicar el abandono de Galanet y las transformaciones observadas en el registro arqueológico de mediados del III milenio A.C. Esperemos que futuras intervenciones permitan ahondar más profundamente en este aspecto.

BIBLIOGRAFÍA

- APARICIO, J., MARTINEZ, J.V., VIVES, D. y CAMPILLO, D. (1981): *Las raíces de Bañeres*, Valencia.
- BARCIELA, V., GARCÍA, G. y LÓPEZ, E. 2014: El yacimiento prehistórico de Los Limoneros II (Elche). En: JOVER, F.J., TORREGROSA, P. y GARCÍA, G. (eds): *El Neolítico en el Bajo Vinalopó (Alicante, España)*, Oxford: 51-54.
- BARCIELA, V. 2014a: Galanet: los adornos personales. En: JOVER, F.J., TORREGROSA, P. y GARCÍA, G. (eds): *El Neolítico en el Bajo Vinalopó (Alicante, España)*, Oxford: 197-200.
- BARCIELA, V. 2014b: Galanet: el estudio de la malacofauna. En: JOVER, F.J., TORREGROSA, P. y GARCÍA, G. (eds): *El Neolítico en el Bajo Vinalopó (Alicante, España)*, Oxford: 201-208.

- BERNABEU, J. 1989: *La tradición cultural de las cerámicas impresas en la zona oriental de la Península Ibérica*. Trabajos Varios del S.I.P., 86, Valencia.
- BERNABÉU, J. (dir.) 1993: El III milenio a. C. en el País Valenciano. Los poblados de Jovades (Cocentaina, Alacant) y Arenal de la Costa (Ontinyent, València). *Saguntum PLAV*, 26, Valencia: 9-180.
- BERNABEU, J., MOLINA, LL., DíEZ, A., y OROZCO, T. 2006: Inequalities and power: Three millennia of Prehistory in Mediterranean Spain (5600-2000 cal BC). En: DÍAZ DEL RÍO, P. y GARCÍA SANJUAN, L. (eds.): *Social inequality in Iberian Late Prehistory*. BAR International series 1525, Oxford: 97-116.
- CÁMARA, J.A., RIQUELME, J.A., PÉREZ, C., LIZCANO, R., BURGOS, A. y TORRES, F. 2010: Sacrificio de animales y ritual en el Polideportivo de Martos-La Alberquilla (Martos, Jaén). *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada*, 20, Granada: 295-327.
- CARVALHO, A.F. 2010: Le passage vers l'Atlantique: le processus de néolithisation en Algarve (sud du Portugal). *L'Anthropologie*, 114(2), París: 141-178.
- DELIBES, G., CRESPO, M., FERNÁNDEZ, J., HERRÁN, J.I. y RODRÍGUEZ, J.A. 2009: Un recinto de fosos calcolítico en el valle medio del Duero. El Casetón de la Era (Villalba de los Alcores, Valladolid). *IV Jornadas de Patrimonio arqueológico en la Comunidad de Madrid*, Madrid: 239-248.
- DÍAZ DEL RÍO, P. 2003: Recintos de fosos del III milenio A.C. en La Meseta peninsular, *Trabajos de Prehistoria*, vol. 60, nº 2, Madrid: 61-78.
- EIROA, J.J. 2005: *El cerro de la Virgen de la Salud (Lorca)*. Excavaciones arqueológicas, estudio de materiales e interpretación histórica. Serie arqueológica 5, Murcia.
- FERNÁNDEZ LÓPEZ DE PABLO, J. 1999: *El yacimiento prehistórico de Casa de Lara, Villena (Alicante)*. Cultura material y producción lítica, Fundación Municipal José María Soler, Villena.
- GARCÍA ATIÉNZAR, G. 2010: *El yacimiento de Fuente de Isso (Hellín) y el poblamiento neolítico en la provincia de Albacete*. Instituto de Estudios Albacetenses, Albacete.
- GARCÍA PUCHOL, O. 1994: La piedra tallada. En: BERNABEU, J., PASCUAL, J.L.L., OROZCO, T., BADAL, E., FUMANAL, M^{AP}, GARCÍA, O.: Niuet (Alqueria d'Asnar). Poblado del III milenio a.C. *Recerques del Museu d'Alcoi*, 3, Alcoi: 9-74.
- GARCÍA PUCHOL, O. 2005: *El proceso de neolitización en la fachada mediterránea de la península Ibérica. Tecnología y tipología de la piedra tallada*. BAR International Series 1430, Oxford.
- GARCÍA PUCHOL, O., MOLINA, LL., COTINO, F., PASCUAL, J.L., OROZCO, T., PARDO, S., CARRIÓN, Y., PÉREZ, G., CLAU-SÍ, M. y GIMENO, L. 2014: Hábitat, marco radiométrico y producción artesanal durante el final del Neolítico y el Horizonte Campaniforme en el corredor de Montesa (Valencia). Los yacimientos de Quintaret y Corcot. *Archivo de Prehistoria Levantina*, XXX, Valencia: 159-211.
- GÓMEZ PUCHE, M. 2006: Estudio de los fragmentos de barro cocido en el yacimiento de la Illeta dels Banyets, El Campello, Alicante en: SOLER DÍAZ, J. (ed.): *La ocupación prehistórica de la Illeta dels Banyets (El Campello, Alicante)*, Alicante: 271-280.
- GÓMEZ PUCHE, M. 2008: Contribución al conocimiento de los asentamientos neolíticos: análisis de los elementos de barro en: HERNÁNDEZ, M.S., SOLER, J. y LÓPEZ, J.A. (coord.): *IV Congreso del Neolítico peninsular*, II, Alicante: 200-209.
- GÓMEZ PUCHE, M., DIEZ, A., VERDASCO C, GARCÍA, P., MCCLURE, S.B., LÓPEZ, M^A. D., GARCÍA, O., OROZCO, T., PASCUAL, J.L.L., CARRIÓN, Y., PÉREZ, G. 2004: El yacimiento de Colata (Montaverner, Valencia) y los "poblados de silos" del IV milenio en las comarcas centro-meridionales del País Valenciano. *Recerques del Museu d'Alcoi*, 13, Alcoi: 53-128.
- GONZÁLEZ PÉREZ, V. 1976: *La ciudad de Elche. Estudio geográfico*. Valencia.
- GUILABERT, A., JOVER, F.J. y FERNÁNDEZ, J. 1999: Las primeras comunidades agropecuarias del río Vinalopó (Alicante). *II Congrès del Neolític a la Península Ibèrica*. *Saguntum extra-2*, Valencia: 283-290.
- GUILABERT, A. y HERNÁNDEZ, M.S. 2014: La Cova de les Aranyes (o del Frare) del Carabassí (Santa Pola). En: JOVER, F.J., TORREGROSA, P. y GARCÍA, G. (eds.): *El Neolítico en el Bajo Vinalopó (Alicante, España)*, Oxford: 55-92.
- HARRIS, E.C., 1991: *Principios de estratigrafía arqueológica*, Barcelona.
- HOPF, M. y PELLICER, M. 1970: Neolithische Getreidefunde in der Höhle von Nerja (prov. Málaga). *Madridrer Mitteilungen*, 11: 18-34.
- IBARRA Y MANZONI, A. 1879: *Illici, su situación y antigüedades*. Instituto de Estudios Alicantinos, serie II, nº 14, Alicante (reed.1981).
- IBARRA RUIZ, P. 1926: *Elche, materiales para su historia*. Cuenca
- JOVER, F.J., 2004: La producción lítica. En TORREGROSA, P. y LÓPEZ, E.: *La Cova Sant Martí (Agost, Alicante)*. Serie Memorias Excavaciones Arqueológicas, 3, Museo Arqueológico Provincial de Alicante: 41-58.
- JOVER, F.J. (coord.) 2010: *La Torreta-El Monastil (Elda, Alicante)*. *El IV y el III milenio AC en la cuenca del río Vinalopó*. Memorias arqueológicas, 10, Museo Arqueológico Provincial de Alicante, Alicante.
- JOVER, F.J. 2013: Las áreas de actividad y las unidades domésticas como unidades de observación de lo social: de

- las sociedades cazadoras-recolectoras a las agricultoras en el este de la península ibérica. En: GUTIERREZ, S. y GRAU, I. (eds.): *De la estructura doméstica al espacio social. Lecturas arqueológicas del uso social del espacio*, Alicante: 13-38.
- JOVER, F.J. 2014: El instrumental lítico de Galanet. En: JOVER, F.J., TORREGROSA, P. y GARCÍA, G. (eds.): *El Neolítico en el Bajo Vinalopó (Alicante, España)*, Oxford: 181-196.
- JOVER, F.J. y GARCÍA, G. 2014: Del VI al III milenio cal BC: la configuración de nuevos espacios sociales en el valle del Vinalopó. En: JOVER, F.J., TORREGROSA, P. y GARCÍA, G. (eds.): *El Neolítico en el Bajo Vinalopó (Alicante, España)*, Oxford: 259-272.
- JOVER, F.J., GUILABERT, A., LORRIO, A., SEGURA, G., TORREGROSA, P. 1997: Agua, tierra y poblamiento en la Prehistoria. El ejemplo del curso bajo del Vinalopó. *Agua y territorio. I Congreso de Estudios del Vinalopó*, Petrer-Villena: 123-138.
- JOVER, F.J. y PASTOR, M. 2014: La edificación con tierra: las evidencias constructivas en Galanet. En: JOVER, F.J., TORREGROSA, P. y GARCÍA, G. (eds.): *El Neolítico en el Bajo Vinalopó (Alicante, España)*, Oxford: 209-214.
- JOVER, F.J. y TORREGROSA, P. 2010: Cocinado, servicio. Conservación y almacenamiento: hacia una caracterización del repertorio cerámico. En: JOVER, F.J. (coord.): *La Torre-El Monastil (Elda, Alicante). El IV y el III milenio AC en la cuenca del río Vinalopó*, Alicante: 187-218.
- JOVER, F.J., TORREGROSA, P. y MCCLURE, S.B. 2014: El repertorio cerámico de Galanet: análisis tipológico, tecnológico y petrológico. En: JOVER, F.J., TORREGROSA, P. y GARCÍA, G. (eds.): *El Neolítico en el Bajo Vinalopó (Alicante, España)*, Oxford: 165-180.
- JOVER, F.J., GARCÍA, G., MORATALLA, J., SEGURA, G., BIE-TE, C., TORMO, C. y MARTÍNEZ, S. 2012: Continuidad residencial e intensificación productiva durante la primera mitad del III milenio cal BC en el Levante de la Península Ibérica: las aportaciones del asentamiento de El Prado (Jumilla, Murcia). *Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social*, 14, Cádiz: 15-54.
- JOVER F.J. y LÓPEZ, J.A. 2010: 3500-2200 AC: sobre el proceso histórico entre las cuencas del Segura y el Júcar. En: JOVER, F.J. (coord.): *La Torre-El Monastil (Elda, Alicante). El IV y el III milenio AC en la cuenca del río Vinalopó*, Alicante: 273-280.
- JOVER, F.J., TORREGROSA, P. y GARCÍA, G. 2014: *El Neolítico en el Bajo Vinalopó (Alicante, España)*. BAR International Series 2646, Oxford.
- JUAN CABANILLES, J. 1984: El utillaje neolítico en sílex del litoral mediterráneo peninsular. *Saguntum*, 18, Valencia: 51-102.
- JUAN CABANILLES, J. 2009: *El utillaje de piedra tallada en la Prehistoria reciente valenciana. Aspectos tipológicos, estilísticos y evolutivos*. Serie de trabajos varios núm. 109, Servicio de Investigación Prehistórica. Diputación Provincial de Valencia, Valencia.
- LÓPEZ SÁEZ, J.A., ALBA, F. y PÉREZ, S. 2014: Aportaciones al estudio del IV-III milenio cal BC en el Bajo Vinalopó desde la palinología. En: JOVER, F.J., TORREGROSA, P. y GARCÍA, G. (eds.): *El Neolítico en el Bajo Vinalopó (Alicante, España)*, Oxford: 157-162.
- MARTÍNEZ CALVO, V., MORENO, E., GALLEGO, C. y LÓPEZ, O. 2015: El yacimiento inédito de El Juncal (Getafe). Primera aproximación. *La Arqueología en el trazado ferroviario del sur de la comunidad de Madrid. Una aventura fascinante*, Madrid, 243-280.
- MARTÍNEZ MONLEÓN, S. 2014: La Alcuía y el Neolítico antiguo en el Bajo Vinalopó. En: JOVER, F.J., TORREGROSA, P. y GARCÍA, G. (eds.): *El Neolítico en el Bajo Vinalopó (Alicante, España)*, Oxford: 39-50.
- NOCETE, F., LIZCANO, R., PERAMO, A. y GÓMEZ, E. 2010: Emergence, collapse and continuity of the first political system in the Guadalquivir Basin from the fourth to the second millennium BC: The long-term sequence of Úbeda (Spain). *Journal of Anthropological Archaeology*, 29: 219-237.
- OLIVA, M., PALOMO, A., TERRATS, N., CARLÚS, X., LÓPEZ, J. y RODRIGUEZ, A. 2008: Las estructuras neolíticas de Can Roqueta (Sabadell, Barcelona). *IV Congreso del Neolítico Peninsular*, Alicante 2006: 157-167.
- OROZCO, T. 1993: El utillaje pulimentado y el instrumental de molienda. En *El III milenio a.C. en el País Valenciano. Los poblados de Jovades (Cocentaina) y Arenal de la Costa (Ontinyent)*, *Saguntum*, 26, Valencia: 99-107.
- OROZCO, T. 2000: *Aprovisionamiento e intercambio. Análisis petrológico del utillaje pulimentado en la Prehistoria Reciente del País Valenciano (España)*, BAR International Series 867, Oxford.
- PASCUAL, J.LL. 1993: El hueso trabajado y los adornos. En: BERNABEU, J (dir.): *El III milenio a. C. en el País Valenciano. Los poblados de Jovades (Cocentaina, Alacant) y Arenal de la Costa (Ontinyent, València)*. *Saguntum PLAV*, 26, Valencia: 83-98.
- PASCUAL, J.LL. 2003: Les Jovades. *El patrimoni Històric i artístic de Cocentaina i la seua recuperación*, Cocentaina: 343-395.
- PEÑA-CHOCARRO, L., RUIZ, M. y SABATO, D. 2014: Breve nota sobre el estudio carpológico y antracológico del yacimiento de Galanet. En: JOVER, F.J., TORREGROSA, P. y GARCÍA, G. (eds.): *El Neolítico en el Bajo Vinalopó (Alicante, España)*, Oxford: 163-164.

- PEREZ JORDÁ, G., BERNABEU, J., CARRIÓN, Y., GARCÍA, O., MOLINA, L. y GÓMEZ, M. 2011: *La Vital (Gandia, Valencia). Vida y muerte en la desembocadura del Serpis durante el III y el I milenio aC*. Servicio de Investigación Prehistórica. Serie Trabajos Varios, 113, Valencia.
- RAMOS FERNÁNDEZ, R. 1983: Aportaciones cronológicas para el estudio de la pintura parietal. *Zephyrus*, XXXVI, Salamanca: 239-244.
- RAMOS FERNÁNDEZ, R. 1984: Memoria de las excavaciones realizadas en el Promontori de Elche durante las campañas de 1980-1981. *Noticario Arqueológico Hispánico*, 19, Madrid: 11-31.
- RAMOS FOLQUÉS, A. 1989: *El Eneolítico y la Edad del Bronce en la comarca de Elche*, Serie arqueológica II, Elche.
- RISCH, R. 2002: *Recursos naturales, medios de producción y explotación social*. Iberia Archaeologica, 3, Deutsches Archäologisches Institut, Mainz.
- ROJO, M.A., KUNST, M., GARRIDO, R., GARCÍA, I. y MORÁN, G. 2008: *Paisajes de la memoria: asentamientos del Neolítico Antiguo en el valle de Ambrona (Soria, España)*, Universidad de Valladolid, Valladolid.
- ROSSER, P. y FUENTES, C. (eds.) 2007: *Tossal de les Basses. Seis mil años de historia de Alicante*, Alicante.
- SIRET, L. 1913: *Questions de chronologie et d'ethnographie ibérique*. París.
- SOLER, J.A. 2013: *Vila Filomena, Vila-Real (Castellón de la Plana). Memoria de una excavación nonagenaria. Un poblado de hoyos con campaniforme*. Monografies de Prehistòria i Arqueologia Castellonenques, 9, Castelló.
- SOLER, J.A. y LÓPEZ, J.A. 2000-2001: Nuevos datos sobre el poblamiento entre el Neolítico y la Edad del Bronce en el sur de Alicante, *Lucentum XIX-XX*, Alicante: 7-26.
- SOLER, J.A. y LÓPEZ, J.A. 2014: Excavaciones arqueológicas en la Platja del Carabassí (Elche). En: JOVER, F.J., TORREGROSA, P. y GARCÍA, G. (eds.): *El Neolítico en el Bajo Vinalopó (Alicante, España)*, Oxford: 107-128.
- TORREGROSA, P. y LÓPEZ, E. 2004: *La Cova Sant Martí (Agost, Alicante)*. Series Excavaciones Arqueológicas, Memorias, 3. Museo Arqueológico Provincial (MARQ), Alicante.
- TORREGROSA, P., JOVER, F.J. y LÓPEZ, E. 2011: *Benàmer (Muro d'Alcoi, Alicante)*. Mesolíticos y neolíticos en las tierras meridionales valencianas. Trabajos Varios del SIP, 112, Valencia.
- TORREGROSA, P., JOVER, F.J. y LÓPEZ, E. 2014: Galanet (Elche): un nuevo yacimiento prehistórico en la margen izquierda del barranco de san Antón. En: JOVER, F.J., TORREGROSA, P. y GARCÍA, G. (eds.): *El Neolítico en el Bajo Vinalopó (Alicante, España)*, Oxford: 129-152.
- TRELIS, J., MOLINA, F.J., REINA, I., ORTEGA, J.R., ESQUEMBRE, M.A. y CARRIÓN, Y. 2014: El Alterón y los inicios de

la explotación agropecuaria del entorno del fondo de Crevillent-Elx. En: JOVER, F.J., TORREGROSA, P. y GARCÍA, G. (eds.): *El Neolítico en el Bajo Vinalopó (Alicante, España)*, Oxford: 97-106.